

"Vengan y Vean" Jn 1,39

Itinerario para Comunidades Juveniles



***Equipo Arquidiocesano
de Pastoral Vocacional***

Índice

PRESENTACIÓN	4
VOCACIÓN A LA VIDA	
Una historia como la mía	
Encuentro	6
Ficha para el trabajo personal	12
¿Quién soy?	
Encuentro	14
Ficha para el trabajo personal	19
Mi vida es un don	
Encuentro	20
Ficha para el trabajo personal	24
Anexos	26
VOCACIÓN A LA FE	
Dios es mi Padre	
Encuentro	28
Ficha para el trabajo personal	32
Discípulos de Jesús	
Encuentro	34
Ficha para el trabajo personal	40
Servir en comunidad	
Encuentro	41
Ficha para el trabajo personal	45
Anexos	47
Mis elecciones	
Encuentro	51
Ficha para el trabajo personal	54
VOCACIÓN ESPECÍFICA	
La vocación, nuestra vocación	
Encuentro	57
Anexos	62
SALUDO DEL EQUIPO ARQUIDIOCESANO DE PASTORAL VOCACIONAL	66

Presentación

1. Introducción

La vocación es una gracia, un don de Dios que recibimos con la vida misma, que se va desarrollando con el bautismo y llega a su plenitud cuando descubrimos nuestra responsabilidad o misión en la vida, transformándonos así en constructores del Reino.

Esta gracia se hunde en las raíces más profundas del corazón humano y nos va transformando en "*hombres nuevos*". De este modo, en la fidelidad a la vocación, la persona va pasando de ser niño a adulto en Cristo. La plenitud de dicha adultez se da en el amor entregado sin medidas, o mejor dicho, "*a la medida de Cristo*": "*Ámense los unos a los otros como yo los he amado. En esto reconocerán que son mis discípulos...*".

Este don misterioso se va revelando en el corazón creyente y en el contexto de la **comunidad eclesial**.

La Iglesia, en su peregrinar, tiene una vocación: llamar a los hombres y mujeres a que descubran la voz del Buen Pastor. Ella ayuda a sus hijos a descubrir en sus vidas, esta presencia salvadora del Redentor, que a su vez llama a transformar el mundo a la medida de su amor misericordioso. A dicha acción la llamamos **discernimiento**.

Sin este espacio y tiempo especial de discernimiento, corremos el riesgo de vivir sin sentido, de vivir sin descubrir qué quiere el Señor de mi vida. Es decir una vida sin vocación.

Esta oportunidad debe estar presente en todo itinerario creyente, más allá de las elecciones específicas que se realicen. Crear espacios de reflexión sobre el llamado del Señor, en un clima de diálogo, de recogimiento contemplativo, de confianza y libertad, es uno de los aportes más importantes que podemos hacer en esta época de crisis vocacional.

Nadie debe tener miedo de preguntarse y a su vez ayudar a otro a que se pregunte qué quiere Dios para su vida, a qué los llama.

En esta misma línea, tenemos la convicción de que todo cristiano debe, frente al Señor, escuchar su voz que llama permanentemente.

El tiempo en que acompañamos a nuestros jóvenes, ya sea en la catequesis, en los grupos juveniles, en los grupos misioneros, en los diferentes servicios, es un tiempo privilegiado de crecimiento y maduración de la fe, en el cual podemos y debemos ayudarlos a descubrir su vocación. El encuentro con Cristo, tiene como fruto el deseo de seguirlo, esto es lo más querido de nuestro trabajo pastoral.

La Comisión Arquidiocesana de Pastoral Vocacional, en su función de alentar el trabajo vocacional, ha realizado un sintético itinerario vocacional para trabajar con jóvenes (chicos y chicas) de entre 17 y 25 años.

Este trabajo quiere ser un aporte para tantos agentes pastorales que dedican su tiempo y su vocación a acompañar a jóvenes y comunidades juveniles.

Del mismo modo, sabemos que el trabajo que presentamos no agota el tema vocacional. Podemos decir que tiene carácter de "disparador" y por lo tanto está abierto a cambios y a adaptaciones según cada comunidad.

Tenemos una convicción: **no hay que tener miedo de hablar claramente del tema vocacional con los jóvenes**, ellos se lo plantean con mucho entusiasmo. Como adultos tenemos el deber de acompañar esta inquietud.

Dios nos bendiga y siga iluminando para que podamos escuchar su voz de Buen Pastor que nos ha llamado y nos sigue "llamando a llamar".

2. Descripción del proyecto:

El itinerario vocacional consta de ocho encuentros que se dividen en tres bloques:

- la Vocación a la Vida,
- la Vocación a la Fe,
- la Vocación Específica.

En primer lugar trabajamos la **vocación a la vida**, es decir el llamado de Dios que se manifiesta en el don de cada persona. Para esto, nos centraremos en la historia personal,

tratando de elaborar un hilo conductor, es decir poder ver "mi vida" como un todo (en lo personal, familiar, amistades, trabajo, estudios, hechos importantes, etc.), realizando una narración integral.

Posteriormente, nos detenemos en el "sí mismo" de cada historia personal. Es el momento de ver *cómo soy*. No se busca una introspección egocéntrica, sino que el joven llegue a un autoconocimiento y así, como aprendió a ver su historia como una totalidad, pueda ver integralmente su vida.

Culmina esta etapa con un encuentro en donde el joven, habiendo visto su historia y su vida, dé gracias a Dios por lo que es, por sus dones, por sus capacidades, por las personas que lo han marcado y ayudado a lo largo de su existencia.

Hay que estar atento, ya que pueden existir momentos oscuros o complicados. Esto no nos tiene que detener. Ellos también forman parte de la historia personal. Hay que ayudar al joven a que los integre como un aspecto de su totalidad, que no los niegue ni los desconozca. Debe poder ver con fe esos momentos y cómo Dios Padre lo acompaña hacia la Vida.

Terminado este bloque, comenzamos el segundo llamado: **la vocación a la fe**, con cuatro momentos: La "historia de mi fe" y la certeza-presencia de Dios Padre en la peregrinación hacia Él.

Después, Jesucristo y el llamado a ser sus discípulos.

A continuación, la Iglesia como aquella que me envía y en cuyo seno descubro la voz del Señor.

Y como último encuentro de esta etapa: la invitación a mirar la realidad actual, como el lugar donde concretamos nuestra vocación y los diferentes desafíos que se presentan.

El último bloque está destinado al tema de las **vocaciones particulares o específicas**, comprendiendo cómo cada una de ellas construye el cuerpo eclesial.

Es importante que todos puedan hablar de todas las vocaciones, sin dejar de lado ninguna.

3. Ideas generales a tener en cuenta del material:

- El Itinerario consta de ocho encuentros. También puede utilizarse en un retiro.
- Está dirigido a jóvenes que se encuentren realizando un camino de fe. No para aquellos que tienen un acercamiento reciente a la comunidad eclesial.
- Como itinerario, los encuentros tienen una secuencia evidente sobre el llamado vocacional, por eso no conviene cambiar el orden de los mismos. El animador puede discernir qué es lo más conveniente para su comunidad. Por eso mismo hay elementos que se pueden cambiar, siempre que no se modifique el objetivo general del Itinerario.
- Cada encuentro consta de tres momentos:
 - *una introducción,*
 - *el trabajo central,*
 - *el momento orante centrado en la Palabra de Dios.*
- Es muy importante preparar con anticipación los encuentros, en cada subsidio hay explicaciones detalladas para los animadores.
- Para que los encuentros sean fructíferos es beneficioso "dar tiempo", no apurarse.
- Hay que tener en cuenta que muchas veces van a quedar en los jóvenes inquietudes que no siempre las van a expresar en público, por eso es conveniente ir haciendo un seguimiento personalizado.

Quedamos a su disposición, abiertos a cualquier opinión o sugerencia.

Dios los bendiga...

Equipo Arquidiocesano de Pastoral Vocacional

Una historia como la mía...



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general:

Hacemos este encuentro para que los jóvenes puedan leer su historia personal a la luz de la fe y descubran la Presencia de Dios en sus vidas.

Qué te recomendamos (sugerencias):

Como animador tenés que dar una orientación para el trabajo personal introduciendo aspectos del contenido de algunos libros de la Sagrada Escritura para que se comprendan mejor y se trabaje en mayor profundidad.

Si bien en la estructura del encuentro no está sugerido un plenario, el grupo puede hacerlo.

Es importante que los jóvenes puedan profundizar, con más tiempo, algunos temas y que puedan hablarlos personalmente con vos o con un adulto que los pueda guiar.

1. Motivación del Tema

DINÁMICA: LA MÁQUINA DEL TIEMPO:

TIEMPO: 15 minutos

LUGAR: donde habitualmente el grupo se reúne.

MATERIALES:

- Tarjetas 10 x 12 cm para los jóvenes (ver modelo 2),
- Fibrones
- 5 hojas A4 o carta con años escritos en letra grande y clara. Las llamaremos: HOJAS DEL TIEMPO (ver modelo 1),
- Silbato o campana.
- Pizarra o papelógrafo.

Modelo 1 (HOJA DEL TIEMPO):



Modelo 2 (TARJETA):

año	palabra
*	*
*	*
*	*

OBSERVACIONES:

- Teniendo en cuenta la edad de los jóvenes se incluirán algunos años posteriores a su nacimiento. Por ejemplo, si tienen 20 años, las fechas de los carteles podrán ser: 2004 – 1990 – 1995 – 2001 – 1989. Las fechas se deben mostrar alternadas, no por orden cronológico
- Es importante que sea ágil.

PROCEDIMIENTO:

- El animador reparte a cada uno de los jóvenes una de las tarjetas (modelo 2) y los invita a hacer un ejercicio de imaginación: *"Vamos a utilizar "una máquina del tiempo". La máquina es rápida y nos trae a la memoria una palabra... una palabra que resume lo que allí pasó. Hay que anotarla rápido... ¡cuidado! porque la máquina es automática y podemos perdernos en el tiempo..."*

- El animador muestra al azar una HOJA DEL TIEMPO (modelo 1) y la deja algunos segundos expuesta (Puede pegarla en algún lugar visible para todos). Luego, toca una campanilla o silbato y muestra otra. Realiza este ejercicio hasta presentarlas a todas.

- El animador concluye: *¿cómo les resultó el trabajo? ¿qué sintieron?*

- Y les dice: *"Por la dinámica pudimos darnos cuenta: que las cosas importantes de nuestra historia no pueden ser contadas de cualquier manera; que no es tan fácil recordar en tan poco tiempo, y que los hechos no ocurrieron por una sucesión casual sino que están entrelazados... LO QUE NOS PASÓ TIENE SENTIDO Y MÁS AÚN... UN SENTIDO EN OTRA HISTORIA..."*

- Concluida la dinámica se pasa directamente a la presentación del tema.

2. Presentación del Tema: Una historia como la mía

TIEMPO: 30 minutos

LUGAR: donde habitualmente el grupo se reúne

MATERIALES:

- Papel y lápiz para tomar apuntes de la introducción del animador.

PROCEDIMIENTO:

- El animador invita a los jóvenes a encontrarse con la Historia de Salvación en la Palabra de Dios y en la propia vida a partir de algunas pistas.
- Luego explica brevemente los puntos de la ficha para el trabajo personal.

Pistas para la charla del animador

- Dios se manifiesta de muchas maneras: a través de acontecimientos, de circunstancias, de personas..., de gestos, de actitudes... de mil maneras con las cuales Dios nos hace percibir su presencia... pero hay una que tiene ventaja por sobre todas las demás... la más objetiva, la más segura... y la más obvia: Su Palabra.

Dios nos habla a través de su Palabra. ¡Sí! A nosotros y hoy. En La Biblia no hay historias aburridas, hay vida... está mi vida... tu vida...

Eso es lo que vamos a descubrir o redescubrir hoy.

Empecemos por el Principio. ¿Cómo se llama el primer libro de la Biblia? GENESIS.

- **GÉNESIS** es una palabra griega, que significa **"origen"**. El primer libro de la Biblia lleva ese nombre, porque trata de los orígenes del universo, del hombre y del Pueblo de Dios.

El libro del Génesis se divide en dos grandes partes. A la primera se la llama habitualmente "Historia primitiva", porque presenta un amplio panorama de la historia humana, desde la creación del mundo hasta Abraham (Caps. 1-11). La segunda narra los orígenes más remotos del pueblo de Israel: Es la historia de Abraham, Isaac y Jacob, los grandes antepasados de las tribus hebreas.

- Quedémonos con eso para nuestro trabajo. Nosotros también tenemos "un génesis": ¿Cómo se llaman tus padres? ¿Y tus abuelos? ¿De qué nacionalidad eran? ¿Hay costumbres en mi casa que puedo llamar "familiares"? (por ejemplo: el asado los domingos) ¿Hay frases o mensajes, valores que nos identifican?

Y a nivel más personal: ¿Te pusieron el nombre que tenés por algún motivo particular? ¿Querés contar algo más sobre lo que conocés antes de que nacieras?

- El libro del **ÉXODO** es el que sigue inmediatamente al Génesis.

Allí se cuentan los acontecimientos que hicieron de Israel el Pueblo de Dios: la salida de Egipto, el paso del Mar Rojo y la Alianza del Sinaí. **El recuerdo de estos acontecimientos se grabó para siempre en la memoria de Israel, y se convirtió en el fundamento mismo de su fe.** Por eso, el libro del Éxodo ocupa un lugar muy importante en el Antiguo Testamento.

Una primera parte relata que el Señor, que oyó el clamor de los israelitas esclavizados en Egipto, los hizo pasar de la esclavitud a la libertad en medio de grandes milagros. Este hecho da nombre a todo el libro, ya que "**éxodo**" significa "**salida**".

Una segunda parte describe el encuentro del Señor con Israel en el monte Sinaí. Después de haber manifestado su amor y su poder, Dios establece su Alianza con los israelitas y da su Ley por medio de Moisés. Israel pasa a ser la "propiedad exclusiva" del Señor y a constituir una Nación consagrada a él.

- ¿Cuál fue mi experiencia fundante de Dios? ¿De qué situación de esclavitud Dios me salvó o me quiere salvar? ¿Cuáles son mis esclavitudes hoy? ¿O soy yo el que tengo que -como Moisés- ayudar a otros a poder liberarse de sus esclavitudes?

- **CAMINAR EN EL DESIERTO...**

Pero la historia no termina ahí...Sabemos que la cosa sigue...y no tan bien...

Porque una vez que Dios liberó a su pueblo de las manos de los egipcios, ellos comienzan a caminar hacia la tierra prometida. Dios les promete que caminará con ellos y que a cuando lleguen van a vivir felices...pero **para llegar hay que atravesar el desierto.** Tienen una meta: la tierra prometida...pero hay que atravesar el desierto. Y tardan nada más y nada menos que cuarenta años en llegar.

Los israelitas, en el desierto, recién liberados de la esclavitud, **están aprendiendo a vivir su libertad y a conocer a Dios**, su Liberador. Pero el camino es largo y difícil...hay cansancio, sed y hambre.

- Nosotros también confiamos en la promesa de Dios. Pero a veces nuestro peregrinar en este mundo está lleno de dificultades... También experimentamos el desierto.

¿Cuál es mi desierto? ¿Qué dificultades encuentro?

Durante la etapa del desierto, Dios que camina con su Pueblo, intercede por ellos más de una vez, les da el agua, el maná...Él protege y cuida a su pueblo aún en la aridez.

A pesar de que uno a veces atraviesa desiertos... ¿Dónde percibo esa mano de Dios que me acompaña? ¿Cuál fue el maná que Él puso para que yo pueda seguir?

MIS REYES

- Los israelitas llegaron a su tierra prometida, y Dios bendecía sus actividades. Luchaban contra los pueblos vecinos, vencían porque el Dios de los Ejércitos estaba con ellos...

Y **cuando todo volvió a estar bien... Se olvidaron de Dios.**

Es la experiencia del aburguesamiento, del "achancharse"... Fue para Israel una época de esplendor, de reyes poderosos, como Salomón. Fue época de vanagloria, soberbia, vanidad y lujos, la de aceptar los ídolos paganos, la del olvido de Dios.

- Podemos preguntarnos ¿Qué opciones he tomado en mi vida? Cuando no tengo dificultades mayores, ¿sigo acordándome de Dios? ¿Cuáles son los ídolos paganos que me apartan de Dios: el dinero, el placer, el poder, los bienes materiales?

MIS PROFETAS

- Es por eso que aparecen en la Biblia los profetas que desestabilizan, **desinstalan** al pueblo de Israel. No está todo tan bien como Israel creía... De algo se olvidaron: olvidaron al primer Amor: al que los liberó...Olvidaron a Dios.

Los profetas no solo "predijeron el futuro", como creemos a veces; vinieron a hablar en nombre de Dios sobre lo que pasaba en un momento concreto, para que el pueblo volviera **de corazón a Él**. Y para poder entender esto necesitaron un sacudón...

- ¿Alguna vez olvidé el cuidado y la Providencia de Dios en mi vida? ¿Quiénes me acercaron a Dios? ¿En qué momentos? ¿Te acordás con qué palabras?

MI LIBRO DE LOS SALMOS

- Es el Libro de oración que los israelitas fueron componiendo a lo largo de varios siglos para dialogar con su Dios. A través de ciento cincuenta **poemas religiosos, ese Pueblo fue expresando sus experiencias y las aspiraciones más profundas de su alma**: sus luchas y sus esperanzas, sus triunfos y sus fracasos, su adoración y su acción de gracias, sus rebeldías y sus arrepentimientos y, sobre todo, la súplica ardiente que brota de la enfermedad, la pobreza, el destierro, la injusticia y de todas las demás miserias del hombre.

Y en los Salmos, el pueblo de Dios encontró palabras que el mismo Señor inspiró y pone en nuestra boca, para que podamos dirigirnos a él.

- Nuestra historia es la historia de un diálogo. Queremos escuchar a Dios y también queremos responderle. ¿Te acordás de algún salmo que te parezca significativo? Te animás a escribirle a Dios un poema, un canto, una carta después de haber contemplado su obra en tu historia?

3. Trabajo personal

TIEMPO: 40 minutos

LUGAR: Como cada joven debe trabajar personalmente, sugerimos que lo hagan en un lugar propicio para reflexionar y en silencio.

MATERIALES:

- Fichas para trabajo personal.

PROCEDIMIENTO:

- Después de la presentación se le entrega a cada joven la ficha de trabajo personal.
- El animador estará cerca para resolver sus dudas y evitar que algún joven distraiga a los otros con sus comentarios.

4. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Encontrarnos con la Palabra que nos revela la presencia salvífica de Dios.

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Es importante disponer un lugar propicio para la oración con una Biblia, vela, etc.

MATERIALES:

- Biblia o copias del texto bíblico para cada joven

PROCEDIMIENTO:

- Después de entonar un canto al Espíritu Santo u otro que ayude a disponer el corazón, se invita a los jóvenes a ponerse de pie, actitud propia de los hijos de Dios, para escuchar la proclamación del texto de Is 41, 8-13.

Is 41, 8-13

⁸ Pero tú, Israel, mi servidor, Jacob, a quien yo elegí, descendencia de Abraham, mi amigo;
⁹ tú, a quien tomé de los confines de la tierra y llamé de las regiones más remotas, yo te dije: "Tú eres mi servidor, yo te elegí y no te rechacé". ¹⁰ No temas, porque yo estoy contigo, no te inquietes, porque yo soy tu Dios; yo te fortalezo y te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa.

¹¹ Sí, quedarán avergonzados y confundidos los que se enfurecen contra ti; serán como nada y desaparecerán aquellos que te desafían. ¹² Buscarás, pero no los encontrarás, a aquellos que te provocan; serán como nada, absolutamente nada, los que te hacen la guerra.

¹³ Porque yo, el Señor, soy tu Dios, el que te sostengo de la mano derecha y te digo: "No temas, yo vengo en tu ayuda".

- Luego, el animador puede seguir la guía de preguntas para facilitar la lectura y reflexión común: Qué dice, qué me dice y qué le digo/decimos.

Claves para el coordinador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué Dice?:

- Leemos juntos de nuevo y lentamente el texto. Podemos leer una frase cada uno.
- ¿Qué dicen? ¿Qué palabras son las más frecuentes en el texto? ¿Qué verbos?
- Algunas de las palabras, actitudes, personajes o situaciones ¿nos hacen acordar a lo que trabajamos o a otros textos de la Biblia?

2. ¿Qué me dice?

El texto de Isaías es uno de los más "afectivos" que encontramos entre los Profetas. Claramente descubrimos una relación de Padre-hijo de Dios para con SU PUEBLO.

A nosotros nos puede parecer común, pero en realidad, es una novedad dentro de los escritos del Antiguo Testamento. ¿Por qué? Porque antes Israel tenía a Dios como el que los cuidaba, el que los gobernaba, como un rey... pero no un Rey muy cercano. Aquí, se presenta como un Padre cariñoso.

Nosotros también podemos tener "experiencias" o imágenes de Dios como las de Israel cuando no lo conocía tanto. Imágenes como las de un "Dios bueno", de un "Dios que me manda", de un "Dios que me vigila"...

¡Qué hermoso es escuchar hoy su Palabra que nos habla con TERNURA propia de un papá o de una mamá preocupada por su hijo!

Y nos habla así porque realmente es nuestro Padre. Abraza nuestra vida, nuestra historia y desea que nos dejemos abrazar por Él.

En la reflexión que hicimos pudimos darnos cuenta de que más allá de los desiertos por los que pasemos, en nuestras búsquedas, a través de tantas personas y situaciones Dios estaba tomando nuestra vida en sus manos.

En los acontecimientos que nos llenaron de alegría estaba presente, y en los que nos resultaron más difíciles estaba especialmente sosteniéndonos.

A veces lo pudimos tener presente claramente, otras veces no tanto pero siempre estaba ahí para cuidarnos, para darnos Vida...

Pero no solamente "**Dios estaba**". A este verbo se lo llama: pretérito imperfecto... lo sabemos desde el colegio. ¿Y a qué viene esto? Tomamos esto de "imperfecto" porque tenemos la certeza de que **Dios ESTA**, es el Emmanuel, el Dios con nosotros, que teje nuestra vida, nuestra historia, El que le da sentido y a través de ella tiene mucho para decirnos: que nos ama, que es Padre, que podemos contar con El siempre...

3. ¿Qué le digo?

- El animador en nombre de todos comienza la siguiente oración:

Señor, Padre Nuestro, te damos gracias porque hoy quisiste estar en medio de nosotros, y en tu Palabra para hablarnos al corazón, para darnos cuenta que nuestra vida tiene sentido bajo la luz de tu mirada... (silencio)

Gracias por acompañarnos en cada momento, por los dones que nos has dado, por las dificultades en que nos has sostenido... (silencio)

- Luego invita a que cada uno pueda expresar una oración en voz alta:

Te doy gracias Señor porque hoy me hablás como un padre y me regalaste este día y este grupo para compartir tu mensaje...

Gracias, Señor...

- Para finalizar se puede cantar: Mi Dios, tú me conoces (Adaptación del salmo 138) u otro canto adecuado.

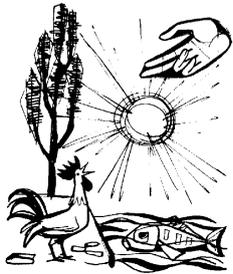
DO SOL
Mi Dios, tu me conoces
LA- SOL SOL7
entiendes desde lejos mi pensar
DO SOL
Adviertes mi andar y mi reposo
LA- SOL
Conoces todos mis caminos
LA- SOL
Y pues aún no está la palabra en mi voz
LA-
Y tu la sabes
SOL
Delante y detrás, tu me rodeaste
LA- SOL LA-
Pusiste sobre mi tu amor
DO SOL
Grande eres, y no lo puedo comprender
DO SOL
Adonde me iré de tu espíritu
LA- MI- SOL
Adonde huiré de tu presencia
LA- FA#
Porque si fuera a los cielos, te hallaré
LA- SOL
Y si tomara las alas del alba te encontraré
LA- SOL DO
Aunque habitara, en el extremo del mar
LA- SOL
Tu mano me guiará
LA- SOL
Conmigo estará...

Una historia como la mía...

Ficha para el trabajo personal



GÉNESIS:



Nosotros también tenemos "un génesis": ¿Cómo se llaman tus padres? ¿Y tus abuelos? ¿De qué nacionalidad eran? ¿Hay costumbres en mi casa que puedo llamar "familiares"? (por ejemplo: el asado los domingos). ¿Hay frases o mensajes, valores que nos identifican?

Y a nivel más personal: ¿Te pusieron el nombre que tenés por algún motivo particular?

¿Querés contar algo más sobre lo que conocés antes de que nacieras?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ÉXODO

¿Cuál fue mi experiencia fundante de Dios? ¿De qué situación de esclavitud Dios me salvó o me quiere salvar? ¿Cuáles son mis esclavitudes hoy? ¿O soy yo el que tengo que -como Moisés- ayudar a otros a poder liberarse de sus esclavitudes?



.....

.....

.....

.....

.....

.....

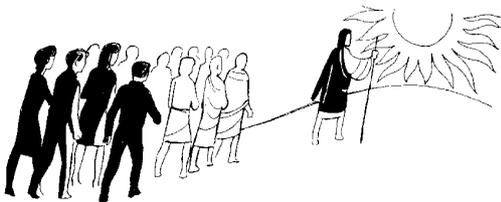
.....

.....

.....

.....

CAMINAR EN EL DESIERTO



¿Cuál es mi desierto? ¿Qué dificultades encuentro?

Durante la etapa del desierto, Dios que camina con su Pueblo, intercede por ellos más de una vez: Les da el agua, el maná...Él protege y cuida a su pueblo aún en la aridez.

A pesar de que uno a veces atraviesa desiertos... ¿Dónde percibo esa mano de Dios que me acompaña? ¿Cuál fue el maná que Él puso para que yo pueda seguir?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¿Quién soy?



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general

Después de haber visto, a la luz de la Palabra de Dios, los hechos que marcaron nuestra vida, queremos invitar a los jóvenes a profundizar en su conocimiento personal. Mediante el encuentro que sigue queremos brindar herramientas para que puedan tener una visión realista de su persona. Esto nos va a permitir invitarlos a potenciar las cualidades positivas de cada uno y reconocer los aspectos negativos, no para desanimarlos, sino para crecer.

1. Motivación del Tema

Te proponemos dos motivaciones para que elijas según las necesidades y la realidad de tu grupo.

Motivación 1

TIEMPO: 15 minutos

LUGAR: habitual de la reunión en grupo.

MATERIALES:

- Biblia con el texto Mt 7, 24-27,
- papel y lápiz para cada uno
- grabador con música instrumental.

PROCEDIMIENTO:

- El animador entrega a cada joven una hoja y un lápiz para que, mientras él lee el texto, ellos vayan dibujando lo que les sugiere

Mt 7, 24-27

²⁴ Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. ²⁵ Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. ²⁶ Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. ²⁷ Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande».

- Al terminar la lectura los invita a elegir una de las casas y les dirá:
 - "Dibujaste a tu manera las dos casas. Elegí la que más te gusta y terminá sus detalles."
 - "Ahora la vamos a describir por dentro... ¿Te animás?"
- Sigue el desarrollo con la presentación del tema.

Motivación 2

TIEMPO: 10 minutos

LUGAR: Lugar habitual de la reunión en grupo

MATERIALES:

- Radio grabador
- Canción "Andando" (Diego Torres)
- Copias de la canción

PROCEDIMIENTO:

- El animador sugerirá a los jóvenes que escuchen con atención la canción.

*Andando, por la vida mirando, que por una canción se puede aún morir de amor
Y así saber que tu voz llegara a mi pobre corazón que ahí va.*

*Andando, por la vida mirando, que a veces lo que dicen no es igual a lo que harán
Y así algo tendrá que cambiar en este mundo desigual.*

Creo aún en la voz de las personas con buen corazón.

*Porque sé que no soy el mejor, Tampoco el peor...
Tan solo soy lo que soy, y es así... No quiero fingir, no voy a mentir...
Tan solo soy lo que soy y es así.*

*Andando, por la vida mirando, buscando lo más simple que es por donde hay que
empezar
Y así tratar de llegar a los demás sin importar que hay detrás.*

*Andando, por la vida mirando la gente que se pierde de tanto buscar y andar.
Y así son muchas vidas que vienen y van y me pregunto dónde irán.*

Creo aún en la voz de las personas con buen corazón

*Porque sé que no soy el mejor, Tampoco el peor...
Tan solo soy lo que soy, y es así... No quiero fingir, no voy a mentir...
Tan solo soy lo que soy y es así. (x2)*

*Unos se van yendo, otros van llegando.
Unos van corriendo y otros cruzan caminando.
Unos van riendo, otros van sufriendo.
Eso es lo que miro cuando siempre voy andando.*

*Quiero imaginar un mundo nuevo.
Donde el frío acompañe mi andar.
Y el amor será en el invierno el abrigo que me puede salvar*

*Porque sé que no soy el mejor, tampoco el peor...
Tan solo soy lo que soy, y es así...
No quiero fingir, no voy a mentir...
Tan solo soy lo que soy y es así*

*Andando, por la vida mirando que a veces lo que dicen no es igual a lo que harán
Andando...*

Andando - Diego Torres

- Luego pregunta: ¿Qué te llamó más la atención de la letra de esta canción? ¿Qué nos querrá decir el autor?
 - De alguna manera, el autor se define con esta canción. Te invitamos a que lo hagas vos también.
 - Sigue el desarrollo con la presentación del tema.

2. Presentación del Tema: ¿Quién soy?

TIEMPO: De 3 a 5 minutos

LUGAR: donde habitualmente el grupo se reúne.

PROCEDIMIENTO:

- Los jóvenes se sientan en un círculo.
- El animador, delante del grupo, presenta la ficha de trabajo diciendo: "*¿Alguna vez te pensaste como una casa? Algunos ya lo hicieron... Sta. Teresa de Jesús lo hizo, cuando escribió: "Las Moradas" ("las habitaciones", diríamos nosotros). Te propongo este ejercicio para que "pongas nombre y lugar" a lo que te voy a sugerir... Es importante que seas sincero con vos mismo y que te detengas en cada "imagen". Hacé el ejercicio tranquilo.*"

3. Trabajo personal

TIEMPO: De 20 a 30 minutos

LUGAR: Como cada joven debe trabajar personalmente, sugerimos que lo hagan en un lugar propicio para reflexionar y en silencio. Este lugar puede ser la capilla, al aire libre, en una sala adecuada.

MATERIALES:

- Ficha MI CASA, MI VIDA para cada uno de los jóvenes
- Hojas para escribir las respuestas y lapicera.

PROCEDIMIENTO:

- Después de la presentación se le entrega a cada joven la ficha MI CASA, MI VIDA, que trabajarán personalmente y en un clima de silencio.
- El animador estará cerca para resolver sus dudas y para acompañar este momento.

MI CASA... MI VIDA



Puerta principal: ¿Un lema? Algo (frase, canción, dibujo, etc)

Que sea mi "presentación"

Piso: ¿Dónde siento que está asentada mi vida? ¿Quién o qué me sostiene?

Sala de estar y comedor para visitas: lo que se puede ver... lo que la gente descubre fácilmente de mí, un don que tengo y con el que me identifican...

Cocina: (dones) ¿Qué es lo que hago mejor? ¿De qué me siento capaz? ¿Qué me dicen que ven de bueno en mí?

Comedor para la familia: ¿Qué cosas me resultan más fácil compartir y con quienes? (aspectos de mi vida, mi historia, gustos, costumbres, etc)

Ventanas: (intereses) ¿Hacia dónde están ubicadas?

¿Qué cosas me detengo a mirar?

Puertas: (apertura al otro, capacidad de diálogo) ¿Están abiertas o hay algunas con llave? ¿Son pequeñas o son grandes?

Lo que hay debajo de la alfombra: Lo que quiero ocultar, lo que temo, lo que me cuesta ver o asumir... mis defectos con los que lucho desde hace mucho tiempo...

MI habitación: ¿A quiénes dejo entrar? ¿Qué sueño? ¿En qué me gustaría realizar mi vida? ¿Para qué? ¿Con quienes?

Habitación de huéspedes: ¿A quiénes invito a mi casa? ¿Cómo la dejan? (me hacen bien?)

Sótano: ¿En qué me gustaría cambiar? ¿Qué cosas debo dejar para seguir a Jesús y su proyecto?

Hay una parte que está por construir, ¿cuál es?

 Si querés podés agregar y definir otros lugares de tu casa...

4. Trabajo en grupos.

OBJETIVO: Que verbalicen lo trabajado, compartan y valoren la propia experiencia y acojan la experiencia de los compañeros.

TIEMPO: 15 minutos

LUGAR: Sala adecuada o al aire libre. Es importante que los grupos no estén muy cerca unos de los otros

PROCEDIMIENTO:

- Según la cantidad de integrantes del grupo, se dividen en subgrupos de 3 o 4 personas. La división de los grupos será al azar o por afinidad dependiendo la situación de cada comunidad.
- Sentados en círculo dialogan las siguientes preguntas:
 - a. ¿Qué sentí al hacer el trabajo? ¿Qué es lo que más me llamó la atención de este ejercicio?
 - b. Cada uno puede compartir algo sobre las siguientes habitaciones: *Puerta principal, sala de estar y comedor para las visitas, ventanas y mi habitación.*

5. Plenario

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Lugar habitual de la reunión en grupo

PROCEDIMIENTO:

- Los jóvenes se sentarán en círculo.
- El animador propone a los grupos que se expresen, invitando a un diálogo profundo y sincero. A la vez cuidará de la intimidad de cada uno (referente a lo que compartan).
- Luego, invita a compartir lo trabajado en los grupos.
- Posteriormente preguntará: ¿Qué ambiente de la casa me gustaría seguir profundizando? ¿En cuál me sentí más cómodo“?

6. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Que vivan la experiencia de encontrar al Señor, en su Palabra, que da sentido a la vida. Que abran el corazón a su Espíritu para que obre en la vida cotidiana. Den gracias por lo bueno que hay en “la casa” de cada uno, pidan la gracia necesaria para seguir creciendo y confíen en el Señor, que edifica cada vida.

TIEMPO: 30 minutos

LUGAR: Sala donde el grupo habitualmente se reúne, al aire libre o capilla. Es importante disponerlo para la oración: Biblia señalada con el texto Jn 3, 1-8, velita (con fósforos o encendedor), mantel

PROCEDIMIENTO:

- Después de entonar un canto al Espíritu Santo u otro que ayude para disponer el corazón, sentados escuchan la proclamación del texto de Jn 3, 1-8.

Jn. 3, 1-8

¹ Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, que era uno de los notables entre los judíos. ² Fue de noche a ver a Jesús y le dijo: «Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con Él». ³ Jesús le respondió: «Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios». ⁴ Nicodemo le preguntó: «¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y volver a nacer?». ⁵ Jesús le respondió: «Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. ⁶ Lo que nace de la carne es carne, lo que nace del Espíritu es espíritu. ⁷ No te extrañes de que te haya dicho: “Ustedes tienen que renacer de lo alto”. ⁸ El viento sopla donde quiere: tú oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Lo mismo sucede con todo el que ha nacido del Espíritu».

- El animador puede seguir la guía de preguntas para facilitar la lectura y reflexión común.

Claves para el animador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué dice?:

- Leemos juntos de nuevo y lentamente el texto.
- ¿Quiénes son los personajes que intervienen? ¿En qué lugar y circunstancia?
- ¿Qué se dicen? ¿Qué palabras son las más frecuentes en el texto? ¿Qué verbos?
- ¿Algunas de las palabras, actitudes, personajes o situaciones nos hacen acordar a otros textos de la Biblia?

2. ¿Qué me dice?

- Nicodemo, como nosotros, en el encuentro con Jesús, debe haber visto en qué estado estaba su "casa" y no era fácil comprender las palabras que Él le decía. ¿Nacer de nuevo? ¿De lo alto?
- Sí, ¡comenzar una vida nueva! ¿Cómo? Desde Dios, desde lo que Él quiere, invitándolo a quedarse en nuestra casa como amigo... siempre, cuando Él quiera... dejándolo pasar en todas "nuestras habitaciones"...

3. ¿Qué le digo/decimos?

- El animador en nombre del grupo o uno de sus integrantes puede leer la siguiente oración:

Gracias, Señor por esta tarde, por mis amigos, por este grupo, y esta parroquia, gracias por estar en medio nuestro. Te doy gracias por este encuentro que hemos vivido sobre todo porque Vos sos el que construiste mi casa. Gracias por darme la vida y tantos regalos con ella: gente que me quiere, capacidades, acontecimientos en mi historia personal... (silencio) Vos sos el que construiste la casa y también quien la sostiene. Sos el *Arquitecto* que me pensó desde siempre con un proyecto de felicidad y el que se da cuenta de que hay cosas para cambiar. Sos el *Maestro de obra* que sabe qué es mejor para mi y cómo cambiarlo. En esta tarde, a la luz de la fe, miramos juntos cómo es mi casa.

Tu Presencia me hace tanto bien que no solo quiero invitarte siempre, dejarte pasar a mi corazón... sino que, como creador de esta casa, quiero que seas quien la sostenga y remodele... (silencio)

Quedate y ayudame a descubrir lo que yo mismo no conozco de mí, a crecer en lo bueno que me regalaste, a cambiar lo que no me hace bien ni le hace bien a los demás... Quedate, Jesús...

CANCIÓN DE ZAQUEO (P EDUARDO MEANA SDB)

lam sol
El día es hoy, La hora es ya
FA sol do lam
Pronto, Jesús, por mi vida pasará...as!
fa sol
Sé que tu amor es fuerte
do lam
Quiero trepar y verte.

lam fa
Ven a mi casa, a mi hogar
sol mi7
que hace tiempo guardo un lugar,
fa sol
y llevo dentro tantos deseos
do lam
de conversar...ar!
lam fa
Ven a mi casa, a mi hogar,
sol mi7

que con vos se va a iluminar!
fa sol
Y ese rincón oscuro y cerrado
do lam
abre de par en par
fa sol
Y sea tuyo lo que es mío
lam
tuyo, mi hogar.

No sé por qué estoy aquí
Quiero guardar tus ojos dentro de mi
Porque miraste hondo
lo comprendiste todo.

El que me amó sin despreciar
y me buscó, y me vino a visitar
le devolvió a mis manos
un latido de hermano.

¿Quién Soy?

Ficha para el trabajo personal



Puerta principal: ¿Un lema? Algo (frase, canción, dibujo, etc)
Que sea mi "presentación"

.....

Piso: ¿Dónde siento que está asentada mi vida? ¿Quién o qué me sostiene?

.....

Sala de estar y comedor para visitas: lo que se puede ver... lo que la gente descubre fácilmente de mi, un don que tengo y con el que me identifican...

.....

Cocina: (dones) ¿Qué es lo que hago mejor? ¿De qué me siento capaz? ¿Qué me dicen que ven de bueno en mí?

.....

Comedor para la familia: ¿Qué cosas me resultan más fácil compartir y con quienes? (aspectos de mi vida, mi historia, gustos, costumbres, etc)

.....

Ventanas: (intereses) ¿Hacia dónde están ubicadas? ¿Qué cosas me detengo a mirar?

.....

Puertas: (apertura al otro, capacidad de diálogo) ¿Están abiertas o hay algunas con llave? ¿Son pequeñas o son grandes?

.....

Lo que hay debajo de la alfombra: Lo que quiero ocultar, lo que temo, lo que me cuesta ver o asumir... mis defectos con los que lucho desde hace mucho tiempo...

.....

MI habitación: ¿A quiénes dejo entrar? ¿Qué sueño? ¿En qué me gustaría realizar mi vida? ¿Para qué? ¿Con quienes?

.....

Habitación de huéspedes: ¿A quiénes invito a mi casa? ¿Cómo la dejan? (me hacen bien?)

.....

Sótano: ¿En qué me gustaría cambiar? ¿Qué cosas debo dejar para seguir a Jesús y su proyecto?

.....

Hay una parte que está por construir, ¿cuál es?

.....

Si querés podés agregar y definir otros lugares de tu casa...

.....

Mi vida es un don... verme en el presente



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general

Hacemos este encuentro para que los jóvenes reconozcan que sus vidas son un don; tomen conciencia de todas sus capacidades y talentos para ponerlos al servicio de la comunidad, y así puedan responder con gratitud de corazón a su Vocación a la Vida.

Qué te recomendamos (sugerencias):

En la motivación te sugerimos que puedas dar información sobre quién es el Card. Van Thuan y en qué contexto histórico vivió, si necesitás ayuda podés ver el ANEXO "Material para el animador". En el desarrollo del encuentro te sugerimos que puedas acompañar a los jóvenes a que valoren su vida como un don para ponerla al servicio de los demás.

1. Motivación del Tema

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Donde habitualmente el grupo se reúne para trabajar.

MATERIALES:

- Copias de la ficha de trabajo personal 1.

PROCEDIMIENTO:

- El animador presenta brevemente la figura del Card. Van Thuan y la situación que estaba viviendo en el momento de escribir la oración con la que se trabajará: "*Presente y Pasado*". Después propone a los jóvenes que en grupos lean la oración y analicen en el texto la siguiente pregunta: ¿cómo era su pasado y cómo vivía el presente en la cárcel? (ver ficha de trabajo personal 1)

- Luego de un tiempo conveniente se puede poner en común lo conversado en los diversos grupos.

- Concluida la puesta en común se pasará a la presentación de tema

2. Presentación del Tema: "Mi vida es un don, verme en el presente".

TIEMPO: de 3 a 5 minutos

LUGAR: Donde el grupo se reúne para trabajar.

PROCEDIMIENTO:

- El animador le presenta brevemente el tema "*Mi vida es un don, verme en el presente*".

Pistas para la charla del animador

- En los encuentros anteriores fuimos tomando conciencia de nuestra propia historia a la luz de la historia de la Salvación. También fuimos identificando nuestros sueños, luces, sombras, fragilidades, dones y valores que tenemos.

- Ahora a la luz de la Palabra del Profeta Jeremías 1,5 que dice: *"La palabra del Señor llegó a mí en estos términos: "Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía; antes de que salieras del seno, yo te había consagrado para ser luz de las naciones."* Vemos que nuestra vida es un don, no sólo para nosotros mismos sino para los demás.
 - La existencia de cada uno es fruto del amor creador de Dios Padre. Es Dios Padre quien nos llama a la vida.
 - Cada uno de nosotros viene a la vida porque es amado, pensado y querido por Dios, que lo ha amado antes de que fuese, conocido antes de formarlo en el seno materno, consagrado antes de que saliese a la luz.
 - Nuestras existencias nos debería llenar de admiración y de gratitud inmensa hacia Aquél que de manera totalmente gratuita nos ha sacado de la nada pronunciando nuestro nombre.
 - Pensar en nuestras vidas y hacer memoria de nuestra historia personal, identificar nuestros valores, sueños... nos lleva a tomar conciencia de que nuestra vida es un don. La vida es la obra maestra del amor creador de Dios y es en sí misma una llamada a amar.
 - Nuestra vida es un Don recibido que no podemos guardarlo para nosotros mismos sino que tenemos que ponerla al servicio de los demás. Porque nuestra realización más completa como personas consiste en darnos a los demás. Nuestras vidas alcanzan felicidad y plenitud cuando somos capaces de donarnos, en lo concreto y en lo cotidiano. Mi vida es un don para la comunidad.
- Sigue el desarrollo explicando el trabajo personal.

3. Trabajo personal

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Como cada joven debe trabajar personalmente, sugerimos que lo hagan en un lugar propicio para poder reflexionar en silencio.

MATERIALES:

- Copias para cada joven de la ficha del trabajo personal 2

PROCEDIMIENTO:

- Después de la presentación del tema el animador propone a los jóvenes la realización de la ficha personal de trabajo 2. Da la indicación de tomarse un tiempo para realizar el trabajo en un clima de reflexión y de silencio orante, para que puedan comprender que la vida es un don y descubran escuchando a Jesús, como pueden ponerla al servicio de la comunidad.

4. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO:

- Celebrar y agradecer comunitariamente el encuentro con Jesús en Su Palabra que nos manifiesta que la vida es un don para la comunidad.

LUGAR: Donde habitualmente el grupo se reúne para rezar.

TIEMPO: 20 minutos

MATERIALES:

- Copias de la oración de agradecimiento
- Biblia
- Vela encendida.

PROCEDIMIENTO:

- El animador les propondrá un tiempo para hacer una lectura orante con la Palabra de Dios y los irá acompañando en la profundización del texto con las siguientes sugerencias:

Jn 6, 1-11

¹ Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, ² y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. ³ Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. ⁴ Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. ⁵ Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: "¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos?" ⁶ Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer.

⁷ Felipe le contestó: "Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco."

⁸ Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: ⁹ "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?" ¹⁰ Dijo Jesús: "Haced que se recueste la gente." Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. ¹¹ Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron."

Claves para el animador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué dice?

- Leemos juntos y lentamente el texto Jn 6,1-11
- ¿Qué personajes intervienen? ¿En qué lugar y circunstancias?
- ¿Qué se dice? ¿Qué verbos son más frecuentes en el texto?

2. ¿Qué me dice?

- Jesús con todo lo que era, con sus dones, sueños, valores y talentos no se lo guardó para sí mismo sino que toda su vida la puso al servicio de los demás. Atento a la necesidad de su gente se dio a sí mismo para construir una comunidad de hermanos. Siendo consciente que su vida era un don del Padre, vivió donándose a los demás.
- Mirando a Jesús aprendemos a no guardarnos para nosotros mismos nuestros dones, sino que aprendemos a ponerlos al servicio de los demás, y así hacemos de nuestras vidas un Don para la comunidad en donde participo.

3. ¿Qué le decimos?

Gracias Dios de la Vida por regalarme la vida, mi familia,
mis amigos, mis sueños...
Gracias Dios de la Vida por la gente que pusiste en mi camino...
Me ayudaron a descubrir los desafíos del Reino...
Gracias Dios de la Vida por los dones que me diste
ayúdame a ponerlos al servicio de todos, partiendo de los más pobres...
Gracias Dios de la Vida por haber nacido en estos tiempos,
tan ricos en desafíos para construir el Reino...
Gracias Dios de la Vida porque me invitas, permanentemente,
a soñar un mundo nuevo;
porque renuevas en mí, cada mañana, los deseos de ser mejor,
más bueno, más fraterno, más cercano...
¡Ayúdame a vivirlo!
Gracias porque me llamas a la vida
En este día quiero tender de nuevo mi mano hacia Tí,
y descubrir tu mirada, para encontrarme en el silencio de mi interior,
con esta sola palabra: ¡Gracias!

SUGERENCIA: Luego de la oración final se puede cantar "Eso que soy, eso te doy" de Eduardo Meana.

ESTO QUE SOY, ESTO TE DOY (P EDUARDO MEANA SDB)

LA
A veces me pregunto ¿porqué yo?,
fa#
y sólo me respondes porque quiero.
RE
Es un misterio grande que nos llames,
LA
así tal como somos a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad,
mi vida, nuestra vida es un tesoro.
Se trata entonces sólo de ofrecerte,
con todo nuestro amor, esto que somos.

MI fa#
¿QUÉ TE DARE, QUE TE DAREMOS?,
RE LA
SI TODO, TODO ES TU REGALO.
MI fa#
TE OFRECERE, TE OFRECEREMOS,
do# RE
ESTO QUE SOMOS... ESTO QUE SOY,
MI LA
ESO TE DOY
Esto que soy, esto es lo que te doy,
esto que somos, es lo que te damos.
Tu no desprecias nuestra vida humilde,
se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe,
mis mates, mis bajones y mis sueños.
Y todas las personas que me diste,
desde mi corazón te las ofrezco.

Estribillo

Vi tanta gente un domingo de sol,
me conmovió el latir de tantas vidas.
Y adiviné tu abrazo gigantesco,
y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan,
son signo y homenaje de la vida.
Misterio de ofrecerte y recibirnos,
humanidad que Cristo diviniza

Mi vida es un don... verme en el presente. Ficha para el trabajo personal 1



☞ Lee atentamente la siguiente oración del Card. Van Thuan

<p><i>“Amadísimo Jesús, esta noche, en el fondo de mi celda, sin luz, sin ventana, calentísima, pienso con intensa nostalgia en mi vida pastoral.</i></p> <p><i>Ocho años de obispo, en esa residencia a sólo dos kilómetros de mi celda de prisión, en la misma calle, en la misma playa... Oigo las olas del Pacífico, las capanas de la catedral.</i></p> <p><i>Antes celebraba con patena y cáliz dorados; ahora tu sangre está en palma de mi mano.</i></p> <p><i>Antes recorría el mundo dando conferencias y reuniones ahora estoy recluso en una celda estrecha, sin ventana.</i></p> <p><i>Antes iba a visitarte al sagrario; ahora te llevo conmigo, día y noche, en mi bolsillo.</i></p> <p><i>Antes celebraba la misa ante miles de fieles; ahora, en la oscuridad de la noche, dando la comunión por debajo de los mosquiteros.</i></p> <p><i>Antes predicaba ejercicios espirituales a sacerdotes, a religiosos, a laicos....; ahora un sacerdote, también él prisionero, me predica los Ejercicios de san Ignacio a través de las grietas de la madera,</i></p>	<p><i>Antes daba la bendición solemne con el Santísimo en la catedral; ahora hago la adoración eucarística cada noche a las 9, en silencio, cantando en voz baja el Tantum Ergo la Salve Regina, y concluyendo con esta breve oración:</i></p> <p><i>“Señor, ahora soy feliz de aceptar todo de tus manos: todas las tristezas, los sufrimientos, las angustias, hasta mi misma muerte</i></p> <p><i>Soy feliz aquí, en esta celda donde crecen hongos blancos sobre mi estera de paja enmohecida, porque Tú estás conmigo, porque Tú quieres que viva contigo.</i></p> <p><i>Tú no me hablas del pasado, del presente; no me hablas de mis sufrimientos, angustias... Tú me hablas de tus proyectos, de mi misión.</i></p> <p><i>Si me permitieras elegir, no cambiaría ¡porque Tú estás conmigo! Ya no tengo miedo: he comprendido, te sigo en tu pasión y en tu resurrección.” Amén</i></p> <p style="text-align: right;"><i>En el aislamiento, Prisión de Phú Khanh (Vietnam Central)</i></p>
--	---

☞ Te proponemos:

- ¿Cuál es su pasado y cómo vive su presente?
- ¿Cómo hace de su vida un don?

**Mi vida es un don...
verme en el presente.
Ficha para el trabajo personal
2**



☞ Ponéte en la presencia de Dios y tomate el tiempo necesario para realizar el siguiente ejercicio:

☞ Volvé a leer atentamente el Jn.6, 1-11

"Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, y mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: "¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos?" Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer.

Felipe le contestó: "Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco." Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?" Dijo Jesús: "Haced que se recueste la gente." Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron."

☞ Para reflexionar personalmente

- Considerá las actitudes de los diferentes personajes.
- Detenete en la actitud el niño. ¿Qué significó para ese niño poner en común sus cinco panes y sus dos peces?

"Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces"

- Hacé memoria de los dones que recibiste y de tus sueños. Si tenés un don para comunicar y compartir con los demás ¿Cómo te imaginas construyendo tu comunidad con ese don?

.....
.....
.....
.....

- ¿Qué significa que el "hoy" de mi vida es un don para mi comunidad?

.....
.....
.....
.....

ANEXO

Material de formación para el animador



Vida de Francois Xavier Nguyen Van Thuan

Una familia de mártires

Francois Xavier Nguyen Van Thuan nació el 17 de abril de 1928, en Hué, una pequeña ciudad en la región central de Vietnam. Provenía de una familia de mártires: en 1885 todos los habitantes de la aldea de su madre habían sido quemados vivos en la parroquia. Sólo su abuelo se había salvado. A su vez, los antepasados paternos habían sido víctimas de numerosas persecuciones entre 1698 y 1885.

Los Van Thuan vivían en un ambiente de fe incommovible. Su abuela, por ejemplo, todas las noches, después de las oraciones de la familia, decía un rosario por los sacerdotes. Su madre, Elizabeth, lo había educado cristianamente desde que tiene memoria. Cada noche le narraba las historias de la Biblia y el testimonio de los mártires. El día que su hijo fue arrestado siguió rezando para que permaneciera fiel a la Iglesia, perdonando a los verdugos.

Consagración a Dios

Van Thuan fue ordenado sacerdote el 11 de junio de 1953. Luego de los estudios en Roma volvió a Vietnam como profesor y luego rector del seminario, vicario general y, finalmente, desde el 3 de abril de 1967, obispo de Nha Trang. Muy activo, fue también muy amado: en apenas ocho años los seminaristas mayores pasaron de 42 a 147, y los menores de 200 a 500. La médula de su acción era la enseñanza del Vaticano II, tanto que eligió como lema episcopal "Gaudium et spes", el testimonio cristiano en el mundo contemporáneo. De allí que se dedicara con todas sus fuerzas a reforzar la presencia de los laicos y los jóvenes en la Iglesia.

El 24 de abril de 1975, pocos días antes de que el régimen comunista se hiciera del poder, Pablo VI lo nombró arzobispo coadjutor de Saigón (Hochiminh Ville). Pocas semanas después era arrestado y luego encarcelado. Una larguísima noche que duró trece años, sin juicio ni sentencia, nueve de los cuales los pasó incomunicado. Salió el 21 de noviembre de 1988.

Con el Evangelio y sin libertad

Apenas el régimen comunista llegó a Saigón se lo acusó de que su nombramiento formaba parte de un "complot entre el Vaticano y los imperialistas". Después de tres meses de escaramuzas y tensiones fue convocado al palacio presidencial, de donde salió con las manos esposadas. Eran las dos de la tarde del 15 de agosto de 1975: vestía la sotana y tenía un rosario en el bolsillo.

A pesar de la situación de extrema precariedad en que se encontró, no se dejó vencer por la resignación ni el desaliento. Es más, trató de vivir la prisión "colmándola de amor" como contaría más tarde. Fue así como, en octubre de 1975, comenzó a redactar una serie de mensajes para la comunidad cristiana, gracias a un católico muy joven, niño de 7 años, Quang, que a su pedido le llevaba a escondidas recortes de papel. El obispo se los devolvía escritos y en casa los hermanos y hermanas se encargaban de copiar y distribuir. De estos breves mensajes nació un libro, "El camino de la esperanza".

Algo semejante ocurrió en 1980, cuando vivió en reclusión domiciliaria en la residencia obligatoria en Giangxá: siempre de noche, y en secreto, escribió "La esperanza no defrauda", y luego un tercer libro: "Los peregrinos del camino de la esperanza". Más adelante le tocó vivir momentos dramáticos, como un viaje en barco con 1.500 prisioneros famélicos y desesperados.

Por el testimonio eficaz en toda situación

De allí en más quedaría incomunicado y vigilado día y noche por dos guardias. Juntando cualquier trozo de papel que llegara a sus manos se creó una minúscula Biblia personal, en la que transcribió más de 300 frases del Evangelio que recordaba de memoria. Fue su tesoro más preciado. Pero el momento central de su jornada era la celebración de la eucaristía con: tres gotas de vino y una de agua en la palma de la mano...

Antes de ese período de aislamiento, por más que bajo arresto, había logrado crear pequeñas comunidades cristianas que se encontraban para orar y celebrar la eucaristía y, cuando era posible, organizar noches de adoración ante el Santísimo, guardado en el papel de los atados de cigarrillos.

Sus guardias y la cruz

Su insólita actitud de respeto y atención ante los guardias encargados de controlarlo creó con ellos una relación tal que llegaron a pedirle lecciones de idiomas extranjeros. Cuando más tarde, en la cárcel de Vinh Quang, quiso recortar una madera en forma de cruz, el guardia se asumió el grave riesgo de concedérselo. En otra cárcel, siempre por su actitud de amor, obtuvo que le permitieran hacerse una cadenita para el crucifijo con trozos de cable, y ponérsela al cuello bajo la ropa. Esa cruz fue la que siguió llevando una vez nombrado cardenal.

Libertad y de nuevo Roma

La libertad llegó de improviso. Cuando el ministro del Interior le preguntó si quería expresar algún deseo, contestó: "Ya he estado preso el tiempo suficiente, bajo tres pontífices, Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II, y bajo cuatro secretarios generales del partido comunista soviético, Breznev, Andropov, Chernenko y Gorbachov. Déjenme libre ya mismo".

La libertad

Llegaron entonces los años de libertad en Occidente, pero exiliado de su país. En el Vaticano se advirtió enseguida su presencia, tan discreta como evidente. En 1992 era nombrado miembro de la Comisión católica internacional para las migraciones. En 1992 se lo designaba vicepresidente del Consejo Pontificio de Justicia y Paz, del cual fue presidente a partir de 1998. Cardenal en el Consistorio del 21 de febrero de 2001, fue miembro de otras congregaciones y consejos.

Ejercicios espirituales a Juan Pablo II

En el 2000 llega un momento conmovedor, llamado a predicar los ejercicios espirituales de cuaresma a Juan Pablo II y la curia romana, el Papa, que lo había invitado a dar su testimonio, al concluir comentó: "El mismo ha sido testigo de la cruz en los largos años de cárcel en Vietnam, nos ha contado frecuentemente hechos y episodios de su sufrido encarcelamiento. Nos ha confirmado en la certeza de que, cuando todo se derrumba a nuestro alrededor, y quizás también dentro de nosotros, Cristo sigue siendo indefectiblemente nuestro sostén".

Dios es mi Padre.



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general

Hacemos este encuentro para experimentar, con todas nuestras capacidades, el llamado de Dios a la fe, descubrir la relación de filiación con Dios Padre que nos conoce y nos ama; dar gracias a Jesús que nos enseña a alabar y a confiar con humildad en Dios Padre.

Qué te recomendamos (sugerencias):

Anímate a realizar la dinámica de "los abrazos". Te servirá para percibir la clave afectiva del grupo, que luego trasladarás a la relación con Dios. Si alguno de los jóvenes se niega a hacerla no lo presiones. Así es nuestro Padre, no nos "obliga" en el amor.

Es muy importante que en este encuentro favorezcas el clima de silencio para la oración personal, y se celebre con gran alegría el momento del encuentro con Jesús en su Palabra.

Como en los otros encuentros, los jóvenes podrán seguir reflexionando sobre el tema en otros espacios y tiempos.

1. Motivación del Tema

DINÁMICA DE CONFIANZA: "ESTO ES UN ABRAZO"

TIEMPO: La duración es indeterminada, aunque aproximadamente es de 10 - 15 minutos. Esto depende del número de integrantes del grupo.

LUGAR: Donde se reúne el grupo habitualmente.

PROCEDIMIENTO:

- Todos los jóvenes se sientan formando un círculo.
- Por orden y de uno en uno, le dice cada uno de los integrantes del grupo a la persona que está sentada a su derecha y en voz alta: "¿SABÉS LO QUE ES UN ABRAZO?" La persona que está sentada a la derecha de quién realiza la pregunta contesta: "NO, NO LO SÉ". Entonces se dan un abrazo, y la persona que ha contestado se dirige a la persona anterior y le dice: "NO LO HE ENTENDIDO:¿ME DAS OTRO?". Entonces se vuelven a dar otro abrazo. La persona a la que han abrazado, hace la misma pregunta a su compañero de la derecha, realizando la misma operación que habían realizado anteriormente con él o ella.

- Así sucesivamente hasta que todos los integrantes del grupo hayan sido abrazados y hayan abrazado.

OBSERVACIONES:

- A modo de ejemplo, comienza el animador haciendo la dinámica.
- Al finalizar, entre todos los integrantes del grupo (inclusive quienes no participaron) comentarán la actividad, reflexionarán sobre cómo se han sentido, si les ha gustado, etc...
- Se pasa directamente a la presentación del tema.

2. Presentación del Tema: "Dios es mi Padre. Me conoce y me ama."

TIEMPO: 5 – 10 minutos

LUGAR: Donde han realizado la motivación del tema

Pistas para la charla del animador

A partir del diálogo y de las cuestiones surgidas en el momento anterior, el animador suscitará en los jóvenes la idea de pensar en Dios Padre:

- Que siempre nos abraza con amor y ternura y sostiene nuestras vidas en sus manos.
- Su paternidad abraza a todos y cada uno de los seres que con amor Él ha creado.
- Manifiesta su amor en plenitud en la persona de Jesús.

3. Trabajo personal

TIEMPO: De 30 – 40 minutos aproximadamente.

LUGAR: Invitar a los jóvenes a elegir el lugar que prefieran (sala, capilla, parque, etc.) para realizar su oración personal.

MATERIALES:

- Copias del texto para la reflexión y oración.

OBSERVACIONES: En el lugar de reunión se puede poner música suave de fondo para favorecer el silencio y la armonía.

PROCEDIMIENTO:

- Se le entrega a cada joven el siguiente texto para que realice su oración personal:

Ponete en la presencia de Señor, tomate el tiempo necesario para realizar el siguiente ejercicio:

🕯 Leé atentamente el siguiente texto: *Salmo 138*

🕯 Reflexioná en las acciones (verbos) que aparecen asignados a Dios

🕯 Pensá lo que esas actitudes de Dios significan y quedate en la que más te llegue al corazón

🕯 No reflexiones más y simplemente imaginate, sentite hijo, hija de ese Padre

🕯 Después de todo lo reflexionado hacé tu oración al Padre presentándole con confianza tu persona así como es, y pedile que te muestre su voluntad amorosa sobre vos.

✍️ Tratá de escribir tu oración de confianza

4. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Encontrarnos con Jesús en su Palabra. Dejar que nos hable del Padre.

TIEMPO: 25 minutos

LUGAR: Sala donde el grupo se reúne. Es importante disponerlo para la oración, colocar un pequeño altar con el Libro de la Palabra de Dios (señalando: Lc 10, 21-22) y una vela encendida.

MATERIALES:

- Copias de la Oración de Confianza del padre Charles de Foucauld

PROCEDIMIENTO:

• Sentados en semicírculo en torno al altar, se entona alguna invocación al Espíritu Santo. Puede ser: "Ven, Espíritu de santidad / Ven, Espíritu de luz / Ven, Espíritu de fuego / Ven abránanos".

- Se proclama la Palabra de Dios: Lc 10, 21-22

Lc 10, 21-22

²¹ En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. ²² Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

- El animador puede seguir la guía de preguntas para facilitar la lectura y reflexión común: Qué dice, qué me dice y qué le digo/decimos.

1. ¿Qué dice?:

- Leemos juntos de nuevo y lentamente el texto.
- ¿Quién es el único que nos puede decir cómo es Dios realmente? ¿Cuál es la actitud de Jesús frente al Padre?

2. ¿Qué me dice?

En un clima de silencio, el animador lee lentamente:

- Sólo Jesús nos puede enseñar a conocer al Padre. Sólo Él nos enseña la verdadera imagen de Dios. Pero, para alcanzar esa sabiduría, debemos ser humildes de corazón. Al leer, en esta actitud, las enseñanzas de Jesús, iremos aprendiendo cosas muy hermosas e importantes de Dios en nuestras vidas.
- Con humildad y confianza encomendemos nuestras vidas en las manos del Padre.

3. ¿Qué le digo/decimos?

- En comunidad hacemos la oración de abandono, de confianza en el Padre (del p. Carlos de Foucauld):

*Padre:
Me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.*

*Estoy dispuesto a todo.
Lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se realice en mí
y en todas tus criaturas.
Es lo único que deseo, Padre.*

*Te confío mi vida,
te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y me es una necesidad de amor
darme,
ponerme en tus manos sin reservas,
con una infinita confianza,
porque tú eres mi Padre.*

- Para finalizar el encuentro se puede cantar la siguiente canción (u otro con una temática similar):

Padre mío

SOL mi- DO RE
 Padre tú conoces todo mi ser,
 SOL mi- DO RE
 Padre tú sabes te estoy deseando ver.
 SOL mi- DO RE
 En tu vida vivo, en tus ojos veo,
 SOL mi- DO RE
 respiro de tu aliento y volver a Vos espero.
 SOL mi- DO RE
 Mi alma se alegra pues soy parte de Ti
 SOL mi- DO RE
 en Ti he sido formado y contigo he de vivir.

SOL mi- DO RE SOL mi- DO RE
Padre mío Tú eres, Padre hoy te conocí.
 SOL mi- DO RE
Esta es la vida, saber que me amas
 SOL mi- DO RE
y que te amo y tu hijo soy.

Padre tus promesas yo he visto cumplir,
 veo hoy tu amor que se oculta en mí.
 Padre a las pruebas ya no temeré,
 lo único que importa es amarte y serte fiel.
 Tu mirada tierna me invita a confiar
 y tu mano abierta me hace descansar.

Dios es mi Padre.

Ficha para el trabajo personal



☺ Ponete en la presencia de Señor, tomate el tiempo necesario para realizar el siguiente ejercicio:

📖 Léete atentamente el siguiente texto:

Salmo 138

¹Señor, tú me sondeas y me conoces;
²me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
³distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
⁴No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
⁵Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
⁶Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.
⁷¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
⁸Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;
⁹si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
¹⁰allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.
¹¹Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
¹²ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.
¹³Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
¹⁴Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
¹⁵no desconocías mis huesos.
Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
¹⁶tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.
²³Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
²⁴mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.

Discípulos de Jesús



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general

Hacemos este encuentro para *encontrarnos* con la persona Jesús e introducirnos en las dimensiones más profundas de su seguimiento, descubriéndonos elegidos y llamados a ser sus discípulos en la Iglesia y en el mundo.

Qué te recomendamos (sugerencias):

Es muy importante que en este encuentro hayas leído y realizado una elaboración personal sobre el tema del "nombre" y "el discipulado", esto favorecerá tu exposición y el desarrollo del encuentro.

Especialmente en este encuentro, invitá a los jóvenes, a seguir reflexionando sobre el tema en otros espacios y tiempos.

1. Motivación del Tema

DINÁMICA: "RESONANCIA DEL PROPIO NOMBRE"

TIEMPO: 20 minutos.

LUGAR: Donde se reúne el grupo habitualmente.

MATERIALES:

- Cartel con la frase: "Me llamaste por mi nombre"
- Rectángulos de cartulina 15 x 7 cm
- Lápices (uno para cada integrante del grupo)

PROCEDIMIENTO:

- Todos los jóvenes se sientan formando un círculo.
- El animador coloca en un lugar visible, un cartel con la siguiente frase: "Me llamaste por mi nombre".

• Luego, inicia la reflexión hablando sobre la importancia del nombre para cada persona. [Sugerencia: Un "nombre" es algo importante, es lo que nos identifica del resto de las personas. Nos hace diferentes y únicos. Nos identifica también ante los demás y nos identificamos con él desde muy temprana edad. Fue seleccionado entre una gran cantidad de opciones por nuestros padres, quienes escogieron nuestro nombre siguiendo una tradición o porque estaba de moda cuando nacimos, porque así se llamaba algún abuelo o incluso porque "sonaba" bien con nuestros apellidos. Así, nos llaman Pedro o Juan, María o Sofía. Esa palabra o palabras se convertirán en parte integral de nuestro ser como individuos, tanto como nuestra voz y nuestra personalidad, y aunque cientos de personas tengan el mismo nombre, no por ello dejamos de sentirlo nuestro, único, y muy propio. Un nombre no sólo es parte de nuestros derechos universales como seres humanos y una garantía jurídica, es también reflejo de lo que somos, como individuos y miembros de una familia y de una comunidad.]

- A continuación, el animador, entrega a cada uno un rectángulo de cartulina para que escriba su nombre. Y los invita a que, en grupos de cuatro (4), cada uno comente si sabe porqué motivo lo llamaron así, y el significado de su nombre.

- El animador, recoge algunos ejemplos que se han compartido en los grupos y remarca la importancia del ser llamados por nuestro nombre.

- Para finalizar este momento, se propone a los jóvenes pegar "sus nombres" junto al cartel.
- Se pasa directamente a la presentación del tema.

2. Presentación del Tema: "Discípulos de Jesús"

TIEMPO: 30 minutos

LUGAR: Donde hayan realizado la motivación del tema

MATERIALES:

- Papel y lápiz para tomar apuntes de la charla del animador.

PROCEDIMIENTO:

- El animador le presenta el tema "Discípulos de Jesús".

OBSERVACIONES:

- La idea no es leer exactamente el siguiente texto, pero sí que tengas en cuenta los distintos aspectos del discipulado.

Pistas para la charla del animador

El seguimiento de Jesús es el resultado de un encuentro, la experiencia vincular del ser llamados por tu nombre, llamado en lo cotidiano de tus labores, llamado que desemboca en una misión.

Algunos aspectos a tener en cuenta (síntesis realizada a partir del Documento de Trabajo de Aparecida):

a. Por el encuentro con Jesucristo vivo, discípulos y misioneros suyos.

El encuentro con Jesucristo es la raíz, la fuente y la cumbre de la vida de la Iglesia y **el fundamento del discipulado y de la misión**. La Iglesia vive por ese encuentro y es la razón más profunda de nuestra fe, de nuestra esperanza y de nuestra caridad.

El encuentro vital con el Señor nos introduce en las dimensiones más profundas de la vida. Gracias a Él recibimos una nueva comprensión teológica de la persona humana, del cosmos, de la historia, de la Iglesia y, por supuesto, del mismo Dios que se hace cercano y accesible en su misterio.

b. Discípulos de Jesucristo

El término **discípulo**, de gran riqueza bíblica, nos abre el camino evangélico y eclesial para llegar a ese **sujeto que se encuentra con Jesucristo vivo**.

El discípulo de Cristo es **alguien que ha recibido al Señor lleno de estupor**. Como en Belén, con María, José y los pastores, ha acogido al Hijo de Dios que se ha hecho pequeño y servidor de todos, se ha acercado a su vida y ha entrado en ella. Por eso, vive contemplando su rostro y asombrado por la venida de Dios a este mundo.

No es el discípulo quien escoge al Maestro. Siempre ha sido Jesús el que ha llamado al discípulo y lo ha invitado a seguirle (cf. Mc 3, 13-19). La primera experiencia del discípulo consiste en el **llamado personal** que le hace Jesús, **y en la voluntad de seguirle** que nace en él y que lo **mueve a dar su respuesta** creyente y amorosa, **que lo lleva a configurarse con Él**.

Jesucristo es el que elige y llama (cf. Lc 6, 12-13). El discípulo experimenta que la elección manifiesta **gratuitamente** el amor de predilección de Dios. "Él nos amó primero" (1 Jn 4, 19). Esta elección amorosa **da fuerzas** al discípulo para que pueda seguir a Cristo, **configurarse** con Él y ponerse a su **servicio** para la misión.

La invitación de Jesús es personal: "Ven y sígueme" (Lc 18, 22). A los suyos siempre los llama por su nombre (cf. Jn 10, 4). Algunas veces ocurre de manera casi inmediata y se manifiesta con más evidencia, pero la mayoría de las veces acontece a través

de las mediaciones eclesiales y de diversos acontecimientos de la vida, contemplados a la luz de la fe.

La elección y llamada de Cristo **pide oídos de discípulo** (cf. Is 50, 4), es decir, oídos atentos para escuchar y prontos para obedecer. En una sociedad como la nuestra donde las consignas más ruidosas van en una dirección opuesta a escuchar y obedecer, el llamado de Cristo es una invitación a centrar toda nuestra atención en Él, y a pedirle de corazón al Señor como Samuel "Habla, que tu siervo escucha" (1 Sm 3,10), para percibir en lo profundo de nuestros corazones la llamada que nos invita a seguirlo.

A la elección y llamada de Jesucristo el discípulo responde con toda su vida. **Se trata de una respuesta de amor a una llamada de amor**. Estamos "llamados... a la perfección de la caridad" (LG 40). A la elección amorosa de Jesús, el discípulo responde, por gracia de Dios, con la fidelidad hasta la cruz y el testimonio de la Resurrección, al grado de estar dispuesto a dar la vida por los demás. Por eso, **el seguimiento y el testimonio** hasta dar la vida son dos aspectos esenciales de la respuesta del discípulo.

El discípulo entra en comunión de vida y de misión con Jesucristo. Es una relación tan personal y estrecha, que Cristo la compara con la unión de los sarmientos a la vid (cf. Jn 15, 1-17). Jesús llamó a los apóstoles "para que estuvieran con Él" (Mc 3, 14); para que así "todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros" (Jn 17, 21). Justamente **en el amor de unos a otros se les reconocería como discípulos de Cristo** (cf. Jn 13, 35). Además declara su amistad con ellos: "Ustedes son mis amigos" (Jn 15, 14). Con esta profunda amistad de vida, Jesús también implica a "sus amigos" en su propia misión (cf. Jn 17, 18) y los envía a anunciar el Evangelio a todos los pueblos.

Como Buen Pastor Jesús precede a sus discípulos y los incorpora a su camino. **Ser discípulo será entonces "ir detrás de" Jesús**, para aprender su nuevo estilo de vivir y de trabajar, de amar y de servir, y para adoptar su manera de pensar, de sentir y de actuar, al punto de experimentar que "no soy yo sino que es Cristo que vive en mí". Este seguimiento **incluye** necesariamente **el camino de la cruz**: "El que no carga con su cruz y viene detrás de mí, no puede ser mi discípulo" (Lc 14, 27). Por eso, discípulo **no es sinónimo de alumno**. Discípulo dice relación a una persona, en nuestro caso, a la persona de Jesucristo, cuyos pasos el discípulo sigue sin reserva, por amor, asimilándose a su estilo de vida y a su proyecto. Éste es el fundamento de la moral del discípulo.

Por lo tanto, **la formación del discípulo de Jesucristo debe tener como meta la identificación con Él** hasta llegar a tener "los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús" (Flp 2, 5), como dice san Pablo. Experimentando la estrecha amistad de Cristo y con la ayuda de su gracia, el discípulo avanza por su **camino de santidad**, por el cual madura su identidad y su misión. Lo hace con la conciencia cierta de ser un peregrino, un ciudadano del cielo (cf. Flp 3, 20; cf. Ef 2, 19), que anhelante busca gozar para siempre de "un cielo nuevo y una nueva tierra" (Ap 21, 1).

No podemos olvidar que ser discípulos de Jesús es ser **discípulos de la Palabra, que existía en el principio** y estaba en Dios y era Dios.

Entre los primeros discípulos, Jesús escogió a **Doce** "para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar" (Mc 3, 14). Los dones recibidos en Pentecostés impulsaron a los discípulos al crecimiento de su fidelidad en el seguimiento del Maestro. Los Hechos de los Apóstoles nos narran que los miembros de las primeras comunidades en Jerusalén "se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles" (Hch 2, 42). El secreto de su autoridad moral como maestros -y de la autoridad moral de los obispos, los sacerdotes, los diáconos y los catequistas- residía precisamente en su disposición a servir como su Maestro y Señor (cf. Jn 13, 13-17) y en la transparencia de su relación con el Maestro y Pastor, del cual siguieron siendo discípulos.

En la vivencia sacramental el discípulo de Jesús encuentra la presencia y la acción salvífica de Jesús, y con ella la fuerza para vivir con fidelidad el seguimiento, y para realizar con entusiasmo la misión que le fue confiada. Además, la **liturgia** es uno de los lugares privilegiados del encuentro con Jesucristo vivo, ya que Cristo mismo "actúa ahora por medio de los sacramentos, instituidos por Él para comunicar su gracia".

Llegar a ser cristiano es algo que se realiza, desde los tiempos apostólicos, mediante **un itinerario de iniciación cristiana** que comporta varias etapas esenciales: "el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo y el acceso a la comunión eucarística".

c. Discípulos en comunión eclesial

El llamado y el amor predilecto de Jesucristo por sus discípulos, crea entre **ellos la comunión fraterna, una comunidad unida en Cristo**. Esa comunión fue el íntimo deseo que Jesús compartió en oración con su Padre: "Te pido que todos sean uno lo mismo que lo somos tú y yo, Padre. Y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21).

En medio de la comunidad de los discípulos, **María** es acogida como Madre, así como fue el deseo de Jesús (cf. Jn 19, 26-27). Desde entonces Ella es icono de una Iglesia que es Madre y Familia de los discípulos de su Hijo. Ella es también imagen de la ternura de la Iglesia que acoge a los discípulos de Jesús, y ora con ellos y por ellos para que no decaigan en su fe y su esperanza (cf. Hch 1, 14).

Una comunidad unida, sacramento de comunión con Dios y entre los hermanos, es normalmente la condición necesaria **para la formación del discípulo**. La maduración en el seguimiento de Jesús requiere de comunidades eclesiales que se esfuerzan cotidianamente, a partir de la renovación de la Nueva y Eterna Alianza en cada Eucaristía, en ser casa y escuela de comunión y solidaridad. En este ambiente el discípulo madura su vocación cristiana y descubre la riqueza y la gracia que encierra ser miembro de la Iglesia Católica.

3. Trabajo personal

TIEMPO: De 30 – 40 minutos aproximadamente.

LUGAR: Invitar a los jóvenes a elegir el lugar que prefieran (sala, capilla, parque, etc.) para realizar su reflexión personal.

MATERIALES:

- Fichas para trabajo personal.

PROCEDIMIENTO:

- Después de la presentación se le entrega a cada joven la ficha de trabajo personal.
- El animador estará cerca para resolver sus dudas y evitar que algún joven distraiga a los otros con sus comentarios.

4. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Encontrarnos con Jesús en su Palabra y dejar que nos ilumine con su presencia.

TIEMPO: 25 minutos

LUGAR: Sala donde el grupo se reúne, es importante disponerlo para la oración, colocar un pequeño altar con el Libro de la Palabra de Dios (señalando: Mc 3, 7.13-19), una vela encendida y el cartel con la frase "Me llamaste por mi nombre" y los nombres de los integrantes del grupo.

MATERIALES:

- Copias de la oración de los discípulos

PROCEDIMIENTO:

- Sentados en semicírculo en torno al altar, cantamos la siguiente estrofa: "Danos Señor de tu luz / Danos Señor de tu verdad / Y llénanos de tu Espíritu de Amor / Que nos hace comunidad"
- Se proclama la Palabra de Dios: Mc 3, 7.13-19

Mc 3, 7.13-19

⁷ Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, y lo siguió mucha gente de Galilea.

¹³ Después subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él, ¹⁴ y Jesús instituyó a Doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar ¹⁵ con el poder de expulsar a los demonios. ¹⁶ Así instituyó a los Doce: Simón, al que puso el sobrenombre de Pedro; ¹⁷ Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de Santiago, a los que dio el nombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; ¹⁸ luego, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón, el Cananeo, ¹⁹ y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó.

- El animador puede seguir la guía de preguntas para facilitar la lectura y reflexión común: Qué dice, qué me dice y qué le digo/decimos.

Claves para el animador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué Dice?:

- Leemos, juntos, nuevamente el texto.
- El animador invita a imaginar la escena, para eso ofrecerá algunas cuestiones: ¿Adónde se dirigió Jesús? ¿Qué sucedió? ¿Qué hizo después? ¿Para qué? ¿Con qué gesto instituyó a los apóstoles? (Rpta: llamándolos por sus nombres)

2. ¿Qué me dice?

- El animador presenta la siguiente consideración: Jesús convoca a los discípulos, en primer lugar, para que estén con Él. Los instituye como Apóstoles cuando los nombra y así los distingue, los diferencia de los demás, los elige y luego los envía a la misión.

• Luego, invita a que en silencio contemplativo, cada uno, realice la siguiente meditación: "Preguntale a Jesús qué te quiere decir con esta palabra; redescubrí el valor de tu nombre y pedile que te enseñe que debes hacer para acrecentar tu labor misionera".

(Favorecé el silencio y el recogimiento)

3. ¿Qué le digo/decimos?

- En comunidad hacemos la siguiente oración:

ORACIÓN DE LOS DISCÍPULOS

Nos concediste, Jesús,
la honra de ser llamados para ser tus discípulos.
Nunca nos cansaremos de agradecerte.
Tu llamado fue completamente generoso,
pero sí nos pediste que estuviéramos
totalmente disponibles para dejarnos educar por Ti.
Nos ponemos, Señor, en tus manos,
con la misma radicalidad
con que Tú lo hacías en las manos del Padre,
para que nos conduzcas por los caminos
de maduración en el seguimiento
que recorrieron tus apóstoles.
Que tu madre María, discípula fiel,
oyente y comprometida,
nos enseñe a abrirnos al mismo Espíritu
que te formó en su vientre y en su corazón.
Amén.

- Para finalizar el encuentro se puede cantar la siguiente canción (u otra con una temática similar):

Jesús te seguiré

MI SOL#7 LA

Jesús, te seguiré,

Fa#m RE SI7

donde me lleves iré,

MI SOL#7 DO#m

muéstrame ese lugar donde vives,

RE LA7 SI7

quiero quedarme contigo allí.

SI7 MI

[**Junto a Ti.** (para finalizar)]

DO#m MI

Escuchando tus palabras,

SI DO#m

algo nuevo nació en mí,

MI

es que nunca nadie nos

SI DO#m

había venido a hablar así.

MI DO#m LA Fa#m SI7

Ahora veo claro, la verdad está en Ti.

Hoy he visto como se aman
 los que viven junto a Ti;
 hace tiempo que sediento
 había querido amar así.
 Ahora siento que tu amor viene hacia mí.

Hoy he visto a los leprosos
 sanos y a los ciegos ver,
 hasta el pan multiplicarse
 para darnos de comer.
 ¡Oh, Maestro mío, todo lo haces bien!

Discípulos de Jesús

Ficha para el trabajo personal



✋ Invocá al Espíritu Santo, pedile la gracia de estar ante la presencia de Jesús, el Señor y de hablarle como al Maestro que te llamó para ser su discípulo.

📄 En este encuentro, la propuesta es que puedas contemplar cómo es tu discipulado, para ello puedes comenzar rezando uno de los textos propuestos a continuación, y luego, en el recogimiento puedas responder con confianza y libertad las siguientes preguntas.

📖 Textos para la oración:

✚ En el encuentro con Jesucristo
Jn 14, 16 // Flp 3, 8 // 2 Co 1, 15-20 // Ef 2, 14 //

✚ Discípulo de Jesús
Mc 3, 13-19 // Mt 4, 19 // Lc 6, 12-13 // Lc 14, 27 // Lc 18, 22 // Jn 13, 35 // Jn 15, 1-17 //

✚ Discípulo en comunión eclesial
Jn 17, 21 // 1 Jn 1, 1-7 // 1 Pe 2, 5-6 // Hch 2, 42-47 // Jn 19, 26-27 //

😊 Preguntas para la reflexión:

✚ En el encuentro con Jesucristo

¿Cuáles son los lugares y momentos donde podemos encontrarnos con Jesucristo?

¿Por qué decimos que el encuentro con Jesucristo nos permite saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos?

✚ Discípulo de Jesús

Hago memoria: ¿Cuándo me llamó el Señor a ser su discípulo? ¿De qué manera le respondo?

¿Qué significa para mi seguir y testimoniar a Jesús?

En mi discipulado: ¿De qué caminos me valgo para estar con Jesús?

✚ Discípulo en comunión eclesial

¿Cómo participo en la vida de mi comunidad parroquial y diocesana?

¿Crece mi comunidad como casa y escuela de comunión?

"Servir en comunidad"



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general

Hacemos este encuentro para que el joven reconozca que la fe en Jesucristo se vive y se celebra en una comunidad concreta: la Iglesia. Y tome conciencia que el encuentro con Jesús debe transformarse en misión.

Qué te recomendamos (sugerencias):

En la motivación te sugerimos utilizar la técnica "lluvia de ideas". Es una técnica que permite, de forma espontánea, la libre expresión de los participantes a partir del dibujo propuesto, con el fin de elaborar ideas u opiniones sobre el tema presentado.

En el desarrollo del encuentro te sugerimos que puedas acompañar a los jóvenes para que descubran que Jesús los convoca a participar de su misión en una comunidad: la Iglesia.

Para abordar la presentación del tema te sugerimos la lectura de profundización que se encuentra en el ANEXO: "Material de formación para el animador".

1. Motivación del tema

TIEMPO: de 5 a 10 minutos

LUGAR: Lugar donde habitualmente el grupo se reúne.

MATERIALES:

- Copia del dibujo en A3
- Copias del ANEXO 1.

PROCEDIMIENTO:

- El animador propone observar el dibujo y hacer una lluvia de ideas sobre qué significa la palabra "comunidad" o que es "vivir en comunidad".

- Luego, presenta las siguientes preguntas para el diálogo grupal: "*¿Podemos creer y seguir a Jesús sin una comunidad?*"

¿Podemos mantener vivo el compromiso cristiano sin celebrar la fe en Cristo en alguna comunidad?"

- A continuación, se compartirá lo dialogado en forma de plenario.

2. Presentación de tema: "Servir en comunidad"

TIEMPO: De 10 a 15 minutos

LUGAR: Donde habitualmente se reúne el grupo

MATERIALES:

- Papel y lápiz para tomar apuntes de la introducción del animador.
- Copias de la ficha de trabajo 1.

PROCEDIMIENTO:

- El animador le presenta brevemente el tema "Servir en comunidad", puede ayudarse de las pistas propuestas.

Pistas para la charla del animador

- Jesús, al inicio de su ministerio, elige a los doce para que estén con Él y para enviarlos a anunciar el Reino y así vivan en comunión con Él. De la misma manera se comporta con el grupo de los setenta y dos discípulos.
- Los discípulos de Jesús estamos llamados a vivir en comunión. Éste el misterio de la Iglesia: "Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo." Llamados en Cristo, llamamos a otros para que participen de la unión íntima con Dios.
- Por eso, la Iglesia, llamada por Dios, constituida en el mundo como comunidad de llamados, es a su vez instrumento de la llamada de Dios. La comunidad, que adquiere conciencia de ser llamada, al mismo tiempo adquiere conciencia de que debe llamar continuamente. Nuestra misión como Iglesia es llevar a los hombres a la comunión con Dios.
- Jesús nos llama para que participemos y compartamos en comunión su seguimiento, y así nuestro servicio al Reino sea vivido en comunión. Servicio que se hace concreto cada vez que: aconsejamos, consolamos, confortamos y perdonamos a nuestros hermanos; sufrimos con paciencia, damos de comer al hambriento, damos techo a quien no lo tiene, vestimos al desnudo, visitamos a los enfermos y a los presos y enterramos a los muertos.

- Luego, el animador le explica el trabajo propuesto en la ficha de trabajo personal 1 con el objetivo que los jóvenes reconozcan características de la Iglesia en la cual Jesús nos llama a participar.

3. Plenario

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Donde habitualmente se reúne el grupo

PROCEDIMIENTO:

- El animador propone que por grupos puedan expresar lo trabajado y dialogado, según las imágenes observadas y la consigna dada en la ficha de trabajo.

SUGERENCIA: Al concluir el plenario el animador puede retomar lo trabajado en grupos y puede cerrar el tema haciendo una síntesis conclusiva, marcando aquellas características de la Iglesia: *Pueblo de Dios*, al servicio de la comunión; *Peregrina y Misionera*, llamada a anunciar la Buena Nueva; *Iglesia Eucarística*, porque tiene como centro la Eucaristía. Su misión es vincular al hombre con Dios.

4. Trabajo Personal

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Como cada joven debe trabajar personalmente, sugerimos que lo hagan en un lugar donde puedan reflexionar en un clima de silencio orante.

MATERIALES:

- Copias de la ficha de trabajo personal 2

PROCEDIMIENTO:

- Después de la presentación se le entrega a cada joven la ficha de trabajo personal. El animador permanecerá acompañando este momento, estando cerca de los jóvenes para que los ayude a comprender que vivir en comunión con Jesús es participar de la comunión de la Iglesia. Porque Él nos llama a participar de su misión compartiendo con una comunidad.

5. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Que dediquen un momento a la oración a partir del encuentro con la Palabra de Dios para descubrir que el encuentro personal con Jesús debe transformarse en misión.

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Donde habitualmente el grupo se reúne para rezar. Preparar el lugar con la Palabra de Dios, una vela encendida, y si se quiere puede haber como signo: un jarro con agua, una toalla y un recipiente.

MATERIALES:

- Palabra de Dios
- Una vela
- Jarro con agua
- Toalla
- Recipiente
- Copias de la oración final.

PROCEDIMIENTO:

- Iniciar la oración invocando al Espíritu Santo, con un canto u otra oración, que ayude a disponer el corazón para el encuentro con el Señor.
- Luego el animador propone la lectura de Jn.13, 1-17

Jn 13, 1-17

¹ Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. ² Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, ³ sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, ⁴ se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. ⁵ Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. ⁶ Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». ⁷ Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». ⁸ «No, le dijo Pedro, itú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». ⁹ «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ino sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». ¹⁰ Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». ¹¹ Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». ¹² Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? ¹³ Ustedes me llaman Maestro y Señor; y tienen razón, porque lo soy. ¹⁴ Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. ¹⁵ Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. ¹⁶ Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. ¹⁷ Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.

- El animador puede seguir la guía de preguntas para facilitar la lectura y la reflexión final: Qué dice, qué me dice y qué le digo/decimos

Claves para el animador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué dice?

- Leemos juntos de nuevo y lentamente el texto.
- ¿Quiénes son los personajes que intervienen? ¿En qué lugar y circunstancia?
- ¿Qué se dicen? ¿Qué palabras son las más frecuentes en el texto? ¿Qué verbos?

- Este pasaje del Evangelio fundamenta que la comunidad de los discípulos de Jesús es una comunidad que sirve y ama.
- Jesús comienza a lavar los pies de los discípulos, algo escandaloso para quienes lo contemplan, porque implicaba inferioridad y era propio de esclavos o sirvientes. Observá el contraste: Jesús es el Hijo del Padre, el Maestro y el Señor (Jn 13,13), y aún así se pone a lavar los pies.
- El pasaje termina con una bienaventuranza (Jn 13,17) que es una exhortación a poner en práctica el mensaje de Jesús.

2. ¿Qué me dice?

- El gesto de Jesús no puede dejarnos indiferentes. Si toda su vida fue una entrega constante y un acto de servicio por amor, sus discípulos no pueden quedarse pasivos. Estamos llamados al servicio en una comunidad para mostrar el Rostro de Jesús, servidor y hermano.

— ¿Qué nos quiere decir Jesús con su ejemplo?

— ¿Qué significa ser servidor?

— Jesús: ¿ A qué me llamas?

3. ¿Qué le digo?

- El animador invita a los jóvenes a rezar juntos y con confianza, la siguiente oración:

*"Señor Jesucristo,
Camino, Verdad y Vida,
rostro humano de Dios
y rostro divino del hombre,
enciende en nuestros corazones
el amor al Padre que está en el cielo
y la alegría de ser cristianos.
Ven a nuestro encuentro
y guía nuestros pasos
para seguirte y amarte
en la comunión de tu Iglesia,
celebrando y viviendo
el don de la Eucaristía,
cargando con nuestra cruz.
y ungidos por tu envío.*

*Danos siempre el fuego
de tu Santo Espíritu,
que ilumine nuestras mentes
y despierte*

*entre nosotros
el deseo de contemplarte,
el amor a los hermanos,
sobre todo a los afligidos,
y el ardor por anunciarte
a! inicio de este siglo.*

*Discípulos y misioneros tuyos,
queremos remar mar adentro,
para que nuestros pueblos
tengan en Ti vida abundante,
y con solidaridad construyan
la fraternidad y la paz.*

Señor Jesús, ¡Ven y envíanos!

*María. Madre de la Iglesia.
ruega por nosotros.
Amén.*

"Servir en comunidad" ficha para el trabajo personal 1



☞ Te propongo que observes las imágenes y comentes en grupo la siguiente pregunta: *¿Qué me dicen y qué nos dicen de la Iglesia?*. Y al contestar la pregunta puedas justificarla diciendo el porqué.



.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

"Servir en comunidad"

ficha para el trabajo personal

2



📖 Léete detenidamente el siguiente texto

LLAMADOS A VIVIR EN COMUNIÓN.

(Documento de Aparecida, LA COMUNIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN LA IGLESIA, Capítulo V)

"Jesús, al inicio de su ministerio, elige a los doce para vivir en comunión con Él (cf. Mc 3, 14). Para favorecer la comunión y evaluar la misión, Jesús les pide: "Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco" (Mc 6, 31-32). En otras oportunidades, se encontrará con ellos para explicarles el misterio del Reino (cf. Mc. 4, 11.33-34). De la misma manera se comporta con el grupo de los setenta y dos discípulos (cf. Lc 10, 17-20). Al parecer, el encuentro a solas indica que Jesús quiere hablarles al corazón (cf. Os 2, 14). Hoy, también el encuentro de los discípulos con Jesús en la intimidad es indispensable para alimentar la vida comunitaria y la actividad misionera.

La vocación al discipulado es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella "nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión". Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión.

La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por la cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad. El nuevo mandamiento es lo que une a los discípulos entre sí, reconociéndose como hermanos y hermanas, obedientes al mismo Maestro, miembros unidos a la misma Cabeza y, por ello, llamados a cuidarse los unos a los otros (1Cor 13; Col 3, 12-14).

Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros, a fin de formar el único Cuerpo de Cristo, entregado para la vida del mundo.

En el pueblo de Dios, "la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... La comunión es misionera y la misión es para la comunión". En las iglesias particulares, todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, estamos convocados a la santidad en la comunión y la misión."

🙏 Para reflexionar en oración

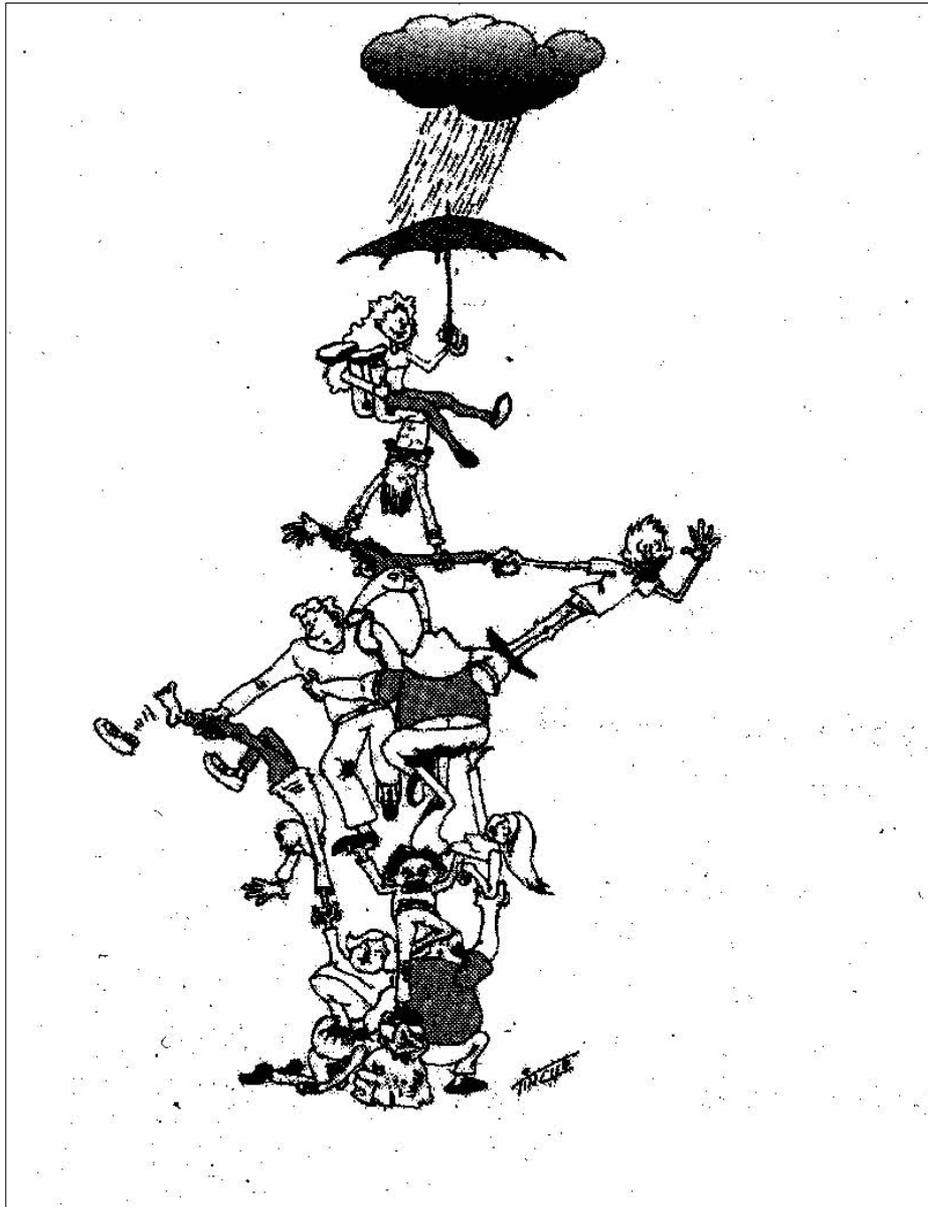
- ¿El seguimiento de Jesús y mi comunión con Él a qué me llevan?
- ¿Jesús a qué me convoca?
- ¿Cómo es mi participación en la misión de la Iglesia?
- ¿Cómo mi encuentro personal con Jesús se puede transformar en misión?

"Servir en comunidad"

ANEXO 1



☞ A partir de la observación del dibujo hacemos una lluvia de ideas sobre "comunidad" o que es "vivir en comunidad".



☺ Comentar en grupo las siguientes preguntas:

1. ¿Podemos creer y seguir a Jesucristo sin una comunidad de vida?
2. ¿Podemos mantener vivo el compromiso cristiano sin celebrar la fe en Cristo en alguna comunidad?

ANEXO

Material de formación para el animador



Extraído del Documento "Civilización del amor: tarea y esperanza". CELAM

LA IGLESIA

El Reino de Dios encuentra en la Iglesia una expresión muy particular. Ella es su señal perceptible, su instrumento privilegiado, su germen y su principio en la medida en que vive el evangelio y día a día se edifica como Cuerpo de Cristo.

La Iglesia es un misterio de fe, porque continúa en la historia el misterio de Cristo y de su Espíritu y porque en ella el Reino encuentra su expresión consciente e institucionalizada. Pero es también, la respuesta humana organizada que los seguidores de Jesús dieron al plan de Dios. Por eso es, sin división ni confusión, divina y humana; participa al mismo tiempo de la debilidad de lo humano y de la gloria de lo divino.

* Una Iglesia que celebra la vida.

El ser humano necesita detenerse en su caminar diario: no puede vivir acosado por las preocupaciones, los compromisos, los conflictos, el trabajo y las luchas de la vida. Necesita descansar, meditar, rezar, sonreír... Necesita festejar, tener momentos de alegría, de expansión y de celebración. Se llega a conocer a un pueblo cuando se ha podido compartir sus fiestas.

El séptimo día, después de su obra creadora, Dios "descansó" (Gn 2,2). El pueblo elegido también aprendió a hacerlo así (Lv 23,1-7; Lv 25). Fieles a la misma tradición, los cristianos comenzaron a celebrar el domingo como nuevo día de descanso, para mantener viva la fe en Jesús resucitado. Ese día, el pueblo de Dios se renueva al celebrar el encuentro y compartir la mesa de la Vida y recibir la fuerza que brota del sacrificio de la salvación. La pascua de Jesús se hace presencia viva: "hagan esto en memoria mía" (Lc 22,19).

La eucaristía es, pues, la fiesta del pueblo de Dios; el anticipo de la gran fiesta a la que invita el Padre, la fiesta en la que "Dios enjugará las lágrimas de nuestros ojos, porque al contemplarlo como él es, seremos para siempre semejantes a él y cantaremos eternamente sus alabanzas". En cada celebración se anuncia que la humanidad entera está llamada a poder entonar un día el canto nuevo y definitivo de la liberación.

* Una Iglesia pueblo de Dios y pueblo de hermanos.

"Dios no quiso salvar a los hombres aisladamente, sin relación de unos con otros, sino constituyendo un pueblo que le confesara en la verdad y le sirviera santamente". La Iglesia es hoy ese pueblo. Vive la misma vida nueva de Jesús y el dinamismo de su Espíritu en cada una de sus pequeñas comunidades. Pueblo en camino, continuamente haciéndose y renovándose, se siente llamado a trabajar para introducir en la historia el Reino de Dios y hacer de todos los pueblos, un único pueblo de hermanos (1Ped 2,9-10).

Un pueblo es una articulación de comunidades vivas que elaboran su conciencia, proyectan su marcha y se organizan para su acción. Cuando ese pueblo, por la fe, el bautismo y la práctica del Evangelio adhiere a Jesucristo, se concretiza como pueblo de Dios en la historia.

* Una Iglesia comunión y participación.

La Iglesia se ha entendido a sí misma en el Concilio Vaticano II como "un signo e instrumento de la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí". Puebla planteó la acción evangelizadora de la Iglesia en América Latina como una obra de "comunión y participación" (P 563). Su gran desafío es vivir la unidad, característica fundamental de los seguidores de Jesús (Jn 17, 22-24), anunciarla y construirla hasta que sea realidad la comunión de todos los hombres en una auténtica fraternidad universal.

"Cada comunidad eclesial debería esforzarse por constituir para el continente, un ejemplo del modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad. Donde la autoridad se ejerza con el espíritu del Buen Pastor. Donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación capaces de abrir camino hacia un nuevo tipo más humano de sociedad. Y, sobre

todo, donde se manifieste inequívocamente que, sin una radical comunión con Dios en Jesucristo, cualquier otra forma de comunión puramente humana, resulta incapaz de sustentarse y termina finalmente volviéndose contra el mismo hombre" (P 273).

*** Una Iglesia pobre que opta por los pobres.**

La Iglesia está llamada a descubrir en los rostros sufrientes de los pobres, el rostro mismo del Señor (Mt 25,31-46): "rostros desfigurados por el hambre..., rostros desilusionados por los políticos..., rostros humillados por pertenecer a una cultura no respetada y despreciada, rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada, rostros angustiados de los menores abandonados..., rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas, rostros cansados de los migrantes..., rostros envejecidos por el trabajo de quienes no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente" (SD 178). Rostros de jóvenes "víctimas del empobrecimiento y de la marginación social, de la falta de empleo y del subempleo, de una educación que no responde a las exigencias de sus vidas, del narcotráfico, de la guerrilla, de la prostitución, del alcoholismo, de abusos sexuales..." (SD 112).

La gran mayoría de los hombres y mujeres del continente muestran hoy estos rostros sufrientes y hacen sentir su clamor de justicia. La Iglesia cree en su dignidad y en el valor de su aporte para la transformación de la historia. Por eso, fiel al seguimiento de Jesús, hace una opción preferencial por los pobres como los primeros destinatarios de la Buena Noticia del Reino, llamados a ser evangelizadores y constructores de una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

*** Una Iglesia profética y liberadora.**

La creciente brecha entre ricos y pobres, la corrupción, el odio, la violación de los derechos humanos, el desprecio por la vida, la violencia institucionalizada, la increencia, el abuso de poder, el narcotráfico y otros males del continente latinoamericano constituyen "una injusticia que clama al cielo" (M 1,1), "un escándalo y una contradicción con el ser cristiano" (P 28). Siguiendo a Jesús comprometido sólo con su pueblo y con el Evangelio de su Padre, la Iglesia levanta su voz para denunciar con firmeza el pecado presente en las injusticias y las desigualdades sociales, para anunciar la persona y el mensaje de Aquel que inauguró en la historia el reino de justicia, de verdad, de amor y de paz y para proclamar como nuevo camino de santidad el de los santos de la promoción de la dignidad humana, de la reconciliación, de la fraternidad, de la solidaridad y de la esperanza.

Muchos laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, han entregado sus vidas por seguir a Jesús y por haber procurado hacer realidad de verdad el Reino de Dios y la Vida Nueva que él anunció. Sus martirios son prueba fidedigna de que el Evangelio ha penetrado en la vida de los hombres y mujeres de las comunidades, signando con el dolor de la cruz y con la esperanza de la resurrección la causa de construir el amor a Dios en el amor a los hermanos.

*** Una Iglesia solidaria.**

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los que más sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo". El "se compadeció" de las muchedumbres que lo seguían (Mt 15,32), repartió el pan multiplicado hasta que "todos comieron y se saciaron" (Mc 6,34-44), pasó en medio de su pueblo "haciendo el bien" (Act 10,38). En la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25-37) enseñó la solidaridad que él mismo vivió encarnándose, muriendo y resucitando para asumir la realidad de todos los hombres, liberarlos del pecado y transformarlos en hombres nuevos. "La solidaridad humana no puede realizarse verdaderamente, sino en Cristo quien da la paz que el mundo no puede dar" (M 2,14).

En su caminar junto al pueblo latinoamericano, la Iglesia sigue encontrando un gran número de hombres, mujeres y jóvenes "caídos en el camino". Para dar respuesta a esa realidad, nacen sus servicios de promoción y solidaridad y una pastoral comprometida y atenta a las situaciones de sufrimiento, pobreza y opresión de los más necesitados y marginados. Se muestra así su convicción de que "la paz es el fruto de la solidaridad".

Para hacer efectiva y verdadera esta solidaridad, necesita la generosidad, el vigor y la audacia de los jóvenes, cuyo "corazón está abierto a la fraternidad, a la amistad y a la solidaridad". De su creatividad y capacidad de compromiso surgirán nuevas posibilidades para realizar creativamente acciones de promoción y servicio en América Latina.

*** Una Iglesia evangelizadora.**

"Evangelizar constituye la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar". La Iglesia nace de la misión de Jesús que es el Evangelio mismo de Dios (Mc 1,1; Lc 4,43) y ha sido enviado para evangelizar (Lc 4,43) y para "anunciar un reino, el Reino de Dios, tan importante, que en relación a él, todo se convierte en lo demás que es dado por añadidura". Por eso, "el anuncio del mensaje evangélico es un mensaje necesario, único, que de ningún modo podría ser reemplazado. Lleva consigo una sabiduría que no es de este mundo. Es capaz de suscitar por sí mismo la fe. Es la Verdad. Merece que el apóstol le dedique todo su tiempo, todas sus energías y que, si es necesario, le consagre su propia vida"

Todo llamado de Dios tiene por objeto contar con alguien para hacerlo portador de la Buena Noticia de salvación para los otros, para el pueblo y para la humanidad. La Buena Noticia se comunica a través de las acciones mismas del mensajero, transformado en testigo por la Palabra y la fuerza de Dios y se comunica también por las palabras que, en su momento, dan cuenta del sentido salvífico de las acciones. Esta comunicación de salvación de Dios hecha con palabras y gestos concretos, es la evangelización.

"Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar la misma humanidad. No se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o en poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación".

Mis elecciones



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general

Hacemos este encuentro para que el joven descubra que Jesús lo invita a "anunciar el Reino en su realidad concreta en la cual participa". Y así responda a su vocación a la fe siendo "semilla del Reino", viviendo la misión que Jesús le pide.

1. Motivación del Tema

DINÁMICA: " MIRAR LA REALIDAD"

TIEMPO: 15 minutos.

LUGAR: Donde habitualmente el grupo se reúne para dialogar y trabajar.

MATERIALES:

- Diarios
- Un mapa político de la Argentina para cada uno (lo importante es que se vea el contorno del todo el país)
- Marcadores de colores.

PROCEDIMIENTO:

- El animador propone a los jóvenes mirar en los diarios la realidad que se vive en nuestro país.
- Luego, entrega el mapa con el contorno del país y cuatro marcadores de colores variados: rojo, verde, negro, azul, etc. y los invita a trabajar con la siguiente consigna: "¿De qué color pintarías hoy nuestro país? (Haciendo alusión a los distintos colores que puedan expresar lo que observamos de la realidad del país).
- Una vez pintado el país, escribimos en la misma hoja los argumentos que me llevaron a elegir ese color y no otro.
- ¿Qué desafíos presenta la realidad?

El animador invita a compartir libremente lo que quisieron expresar, qué cosas salieron en común y en qué otras hubo diferencias. Luego, propone compartir los desafíos que nos presenta la realidad.

2. Presentación del Tema: "Mis elecciones"

TIEMPO: 10 minutos

LUGAR: Lugar donde habitualmente el grupo se reúne para dialogar y trabajar.

MATERIALES:

- Papel y lápiz para tomar apuntes de la introducción del animador.

PROCEDIMIENTO:

- El animador le presenta brevemente el tema " Mis elecciones".

Pistas para la charla del animador

En el encuentro anterior veíamos que Jesús nos llama a vivir la misión y el servicio en una comunidad: la Iglesia. La comunidad eclesial se hace presente en la historia de un continente, de un país, de un pueblo. Y la realidad histórica que está viviendo un país no le es ajena sino que la interpela.

Como Iglesia, la fe en Jesucristo nos impulsa a mirar la realidad en la cual vivimos para así: descubrir lo que Dios nos pide "en el aquí y ahora"; y así con nuestras opciones de vida dar testimonio, anunciar y promover los valores evangélicos en realidades y situaciones concretas que vivimos día a día.

Como discípulos de Jesús sentimos su llamado que nos invita a mirar la realidad para trasformarla con la novedad del Evangelio y así ponernos al servicio del Reino. Realizando signos concretos de vida que se constituyan en esperanzas, en posibilidades, en oportunidades de vida nueva.

Jesús también participó de la realidad social de su pueblo y no vivió como un fugitivo de su época sino que con hechos, palabras y signos concretos buscó hacer una realidad más humana.

Ahora, ¿Qué desafíos me presenta mi realidad concreta? ¿Qué me pide Jesús ante esta realidad?

- Concluida la presentación del tema el animador explica la ficha de trabajo personal 1.

3. Trabajo personal

TIEMPO: 30 minutos

LUGAR: Como cada joven debe trabajar personalmente, sugerimos que lo hagan en un lugar propicio para reflexionar y en silencio.

MATERIALES:

- Ficha para trabajo personal.

PROCEDIMIENTO:

- Después de la presentación se le entrega a cada joven la ficha de trabajo personal. El animador estará cerca para resolver sus dudas y acompañar a cada joven.
- Éste propondrá comenzar el trabajo de reflexión iniciándose con el testimonio de Pier Goglio Frassatti y Ceferino Namuncurá, jóvenes cristiano que se sintieron cuestionados por la realidad histórica de su tiempo y buscaron dar una respuesta desde el Evangelio. Pusieron su vida al servicio del Reino haciéndose "don" para la sociedad concreta en que les tocó vivir.

4. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Que dediquen un momento a la oración a partir del encuentro con la Palabra de Dios para percibir la invitación de Jesús: "ser anunciadores de su Reino" y así descubrir en oración lo que Jesús me pide para que mi vida sea un don.

TIEMPO: 30 minutos

LUGAR: Donde habitualmente el grupo se reúne para rezar. Preparar el lugar con la Palabra de Dios, un vela, y si se quiere puede estar el signo de la sal y la luz.

MATERIALES:

- la Palabra de Dios
- una vela
- sal
- Copias para la oración final

PROCEDIMIENTO:

- Iniciar la oración invocando al Espíritu Santo, con un canto u otra oración, que ayude a disponer el corazón para el encuentro con el Señor.
- Luego el animador propondrá la lectura de Mt.5, 13-16.

Mt 5, 13-16

¹³ Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

¹⁴ Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. ¹⁵ Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. ¹⁶ Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

- El animador puede seguir la guía de preguntas para facilitar la lectura y la reflexión final: Qué dice, qué me dice y qué le digo.....

Claves para el animador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué dice?

- Leemos atentamente del texto Mt.5, 13-16
- En silencio: leemos de nuevo el pasaje y reflexionamos sobre el sentido del texto: *¿Qué se dicen? ¿Qué palabras son las más frecuentes en el texto? ¿Qué verbos? ¿Por qué Jesús utiliza esas palabras? ¿Qué sentido tendrán?*
 - La *sal* comunica su sabor y conserva los alimentos, pero se puede desvirtuar. Los pueblos orientales a menudo la empleaban para ratificar las negociaciones, de modo que la sal se convirtió en símbolo de "fidelidad y constancia". Era signo de la Alianza que existía entre Yahveh y su pueblo. (Nm 18,19; 2Cr. 13,5).
 - La *luz* ilumina a todos y no puede ser escondida, sería ir contra su naturaleza. La luz tiene funciones muy variadas y acompaña todo el arco de nuestra vida.

2. ¿Qué me dice?

- ¿Qué me dice Jesús acerca de lo que soy?
- ¿A qué me invita Jesús?
- ¿Qué significa para mi vida ser sal?
- ¿Qué significa para mi vida ser luz?
- ¿Por qué es importante que la luz brille?
- ¿Qué obras buenas me pide Jesús?
- ¿De quién depende que la sal no pierda su sabor y de que la luz brille?

3. ¿Qué le decimos?

*"Señor Jesucristo, míranos con amor
y escucha nuestros corazones jóvenes
dispuestos a arriesgar por ti nuestro futuro.
Nos has llamado para ser "sal y luz del mundo".
¡Háznos hombres y mujeres fieles a tus enseñanzas!
Que la luz de tu sabiduría brille sobre nosotros,
de manera que con palabras y obras
difundamos en el mundo la luz y la sal del Evangelio
¡Haz que toda nuestra vida sea un reflejo luminoso de ti,
que eres la verdadera luz,
venida a este mundo para que todo el que crea en ti no perezca,
sino que tenga vida eterna. AMEN"*

SUGERENCIA: Se puede concluir el encuentro con el canto "Quiero ser Pan" (Incluida en la ficha de trabajo personal)

Mis elecciones

ficha para el trabajo personal



📖 Veamos en los testimonios de Pier Giorgio Frassati y Ceferino Namuncurá cómo vivieron la propuesta de Jesús.

Beato Pier Giorgio Frassati

Nació en Turín, Italia, el 6 de abril de 1901. Líder por naturaleza, siempre alegre, con una habilidad de atraer a todos aquellos que buscaban una sugerencia, una prueba de vida de la posibilidad de ser hombres íntegros, armonizando todas sus dimensiones: social, política, volitiva, intelectual, etc...

Siempre apostado por la ayuda de los más necesitados, bajo la bandera de que "Ningún hombre debe ser abandonado, sin importar su raza o religión, la caridad de romper con todas esas barreras...", ayudó a cuanta persona se le atravesó en el camino, arriesgando hasta su propia vida..Era dirigente de la Acción Católica de Turín y animador de tareas apostólicas.

Él sabía que no bastaba la caridad para el reordenamiento de un mundo mejor. Con la dignificación del proletariado, era necesario ser hombre de acción, era necesario involucrarse en la política.

Pier era un muchacho, apostado por la autodisciplina, lleno de una increíble "alegría de vivir", un joven que supo organizar sus estudios con sus pasatiempos, la ayuda a los más necesitados con la acción en la política.

Firme en convicciones e ideas era un modelo para seguir, una persona que motivara y encausara el entusiasmo, que planeara y organizara, que preparar todo para el momento de la acción.

Joven estudioso, pero de mucha actividad, sino se encontraba estudiando, estaba en el Partido Popular Italiano, o con sus amigos o ayudando a un pobre, o en la montaña donde le encantaba subir a los picos más altos de Italia en busca de la formación de la voluntad y el espíritu.

Aprovechaba esos instantes con sus amigos, para transmitir lo que pensaba y sentía, los motivaba y los preparaba para el trabajo social y político. Comenzó a estudiar ingeniería minera, según él, para "ayudar más de cerca a la clase minera", muy necesitada en ese tiempo.

Nunca cargaba mucho dinero, sin embargo lo poco que tenía siempre lo daba para comprar un abrigo a un mendigo, un pedazo de pan a unos niños abandonados, o pagar la pensión a un amigo que se había quedado sin dinero. Ayudó hasta el momento de su muerte, ya que dio instrucciones a su hermana de seguir supliendo las necesidades de todas las personas que conocía y que no llegó a asistir. En junio de 1925, una de sus actividades de ayuda y acción, contrajo poliomielitis, y el 4 de julio muere a la edad de 24 años.

"Pier Giorgio Frassati nos muestra al vivo lo que realmente significa, para un joven laico, dar una respuesta concreta al "Ven y sígueme". Basta echar una ojeada sobre su vida, que se consumió en apenas 24 años, para entender cuál fue la respuesta que Pier Giorgio supo dar a Jesucristo: fue la de un joven "moderno", abierto a los problemas de la cultura, del deporte (un gran alpinista), a las cuestiones sociales, a los auténticos valores de la vida; y, al mismo tiempo, la de un hombre profundamente creyente, compenetrado con el mensaje evangélico, solidísimo en su carácter, coherente, apasionado en el servicio a los hermanos y consumado en un ardor de caridad que lo llevaba a acercarse a los pobres y a los enfermos.

Su vocación de laico cristiano se realizaba en sus múltiples compromisos asociativos y políticos, en una sociedad en fermento, indiferente y tal vez hostil a la Iglesia. Con ese espíritu Pier Giorgio supo impulsar los diversos movimientos católicos, a los que se adhirió con entusiasmo, [...] Vivió la vocación cristiana con alegría y orgullo, y se afanó por amar a Jesús y descubrir en Él a los hermanos que encontraba en el camino o buscaba en los lugares de sufrimiento, de marginación, de abandono, para hacerles sentir el calor de su solidaridad humana y el consuelo sobrenatural de la fe en Cristo".

Beato Ceferino Namuncurá

La santidad de Ceferino es expresión y fruto de la espiritualidad juvenil salesiana, una espiritualidad hecha de alegría, de amistad con Jesús y María, de cumplimiento de los propios deberes y de entrega por los demás. Hoy, el mundo que necesita jóvenes impulsados por un claro sentido de la vida, audaces en sus opciones y firmemente centrados en Dios mientras sirven a los demás.

La vida de Ceferino es una parábola de tan sólo 19 años, pero rica de enseñanzas.

Nació en Chimpay el día 25 de agosto de 1886 y fue bautizado, dos años más tarde, por el misionero salesiano don Milanés, que había mediado en el acuerdo de paz entre los mapuches y el ejército argentino, haciendo posible al papá de Ceferino conservar el título de "gran cacique" para sí, y también el territorio de Chimpay para su pueblo. Tenía 11 años cuando su padre lo inscribió en una escuela estatal de Buenos Aires, pues quería hacer del hijo el futuro defensor de su pueblo. Pero Ceferino no se encontró a gusto en aquel centro y el padre lo pasó al colegio salesiano "Pío IX". Aquí inició la aventura de la gracia, que transformaría a un corazón todavía no iluminado por la fe en un testigo heroico de vida cristiana. Inmediatamente sobresalió por su interés por los estudios, se enamoró de las prácticas de piedad, se apasionó del catecismo y se hizo simpático a todos, tanto a compañeros como a superiores. Dos hechos lo lanzaron hacia las cimas más altas: la lectura de la vida de Domingo Savio, de quien fue un ardiente imitador, y la primera Comunión, en la que hizo un pacto de absoluta fidelidad con su gran amigo Jesús. Desde entonces este muchacho, que encontraba difícil "ponerse en fila" y "obedecer al toque de la campana", se convirtió en un modelo.

Un día —Ceferino ya era aspirante salesiano en Viedma— Francesco De Salvo, viéndolo llegar a caballo como un rayo, le gritó: "Ceferino, ¿qué es lo que más te gusta?". Se esperaba una respuesta que guardara relación con la equitación, arte en el que los araucanos eran maestros, pero el muchacho, frenando al caballo, dijo: "Ser sacerdote", y continuó corriendo.

Fue precisamente durante aquellos años de crecimiento interior cuando enfermó de tuberculosis. Lo hicieron volver a su clima natal, pero no bastó. Monseñor Cagliero pensó entonces que en Italia encontraría mejores atenciones médicas. Su presencia no pasó inadvertida en la nación, pues los periódicos hablaron con admiración del príncipe de las pampas. Don Rúa lo hizo sentar a la mesa con el consejo general. Pío X lo recibió en audiencia privada, escuchándole con interés y regalándole su medalla "ad principes". El día 28 de marzo de 1905 tuvo que ser internado en el Fatebenefratelli (Hermanos de San Juan de Dios) de la isla Tiberina, donde murió el día 11 de mayo siguiente, dejando tras de sí una impronta de voluntad, diligencia, pureza y alegría.

Ceferino encarna en sí los sufrimientos, las angustias y las aspiraciones de su gente mapuche, la misma gente que a lo largo de los años de su adolescencia encontró el Evangelio y se abrió al don de la fe bajo la guía de sabios educadores salesianos. Hay una expresión que recoge todo su programa: "Quiero estudiar para ser útil a mi pueblo". En efecto, Ceferino quería estudiar, ser sacerdote y volver entre su gente para contribuir al crecimiento cultural y espiritual de su pueblo, como había visto hacer a los primeros misioneros salesianos.

La beatificación de Ceferino es una invitación a creer en los jóvenes, también en los que apenas han sido evangelizados, y a descubrir la fecundidad de Evangelio, que no destruye nada de aquello que es verdaderamente humano, y la aportación metodológica de la educación en este estupendo trabajo de configuración de la persona humana que llega a reproducir en sí la imagen de Cristo.

Quien piense que la fe religiosa es una forma de adaptación o de falta de compromiso por el cambio social, se equivoca, pues es totalmente lo contrario, ya que se convierte en la energía que hace posible la transformación de la historia. La santidad, que para algunos evoca la singularidad de una condición considerada poco adherente a la vida cotidiana, significa, por el contrario, la plenitud de la humanidad puesta en práctica. El santo es una persona auténtica, realizada y feliz. Los testimonios de los contemporáneos de Ceferino son unánimes al afirmar la voluntad de su corazón y la seriedad de su compromiso. "Sonríe con los ojos", decían los compañeros. Era un adolescente admirable, santo, que hoy puede —debe— ser propuesto como modelo y ejemplo a los jóvenes.

D. Pascual Chávez Villanueva, s.d.b

☞ Reflexión personal:

- Pensando en la realidad concreta en la cual vivís y participás:

¿Cuál es la realidad de mi barrio, mi trabajo, mi familia o grupos de amigos?

.....
.....
.....
.....

¿Qué desafíos me presenta?

.....
.....
.....
.....

¿Cuál es la realidad de la comunidad en la que participo?

.....
.....
.....
.....

¿Qué desafíos me presenta?

.....
.....
.....
.....

Canto final "Quiero ser Pan":

Sol Re

Es joven el que espera,

Do Sol

el que sabe caminar,

mim Si

El que lucha por el reino

Do Re

Sin volver la vista atrás,

Sol Re

El que da su mano a otro,

Do Sol

El que sabe transformar,

mim Si

El que es pan para los pobres

Do Re

Defendiendo la verdad.

Sol Do

QUIERO SER PAN PARA EL HAMBRE,

Sol Do

SER EL PAN DE MI PUEBLO

Sol

Y CONSTRUIR

Do Re

EL ESCANDALO DE COMPARTIR

Es joven el que arriesga,

El que sabe caminar,

El que siempre se pregunta

Sin volver la vista atrás

El que sabe hacer historia,

El que sabe transformar,

El que es voz de los pequeños

Defendiendo la verdad.

El que sigue a Jesús pobre,

el que sabe caminar,

El que apoya la justicia

Sin volver la vista atrás,

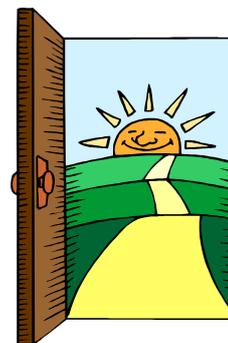
El que vive siempre abierto,

El que sabe transformar,

El que canta con los otros

Defendiendo la verdad.

La vocación, nuestra vocación



Orientaciones para el animador de la comunidad juvenil

Objetivo general:

Hacemos este encuentro para que los jóvenes puedan descubrir como el Señor suscita en la Iglesia diferentes vocaciones y como cada una de ellas construyen la comunidad. Tomando la imagen de la mano, análoga a la del cuerpo, podemos descubrir cada uno de los diferentes llamados y en cada uno de ellos la parte del todo o misión que ocupa esa vocación específica. Después de recorrer el camino personal de la vocación nos ponemos frente a la realidad del llamado y nuestra respuesta a la misma.

1. Motivación del Tema

TIEMPO: 10 a 15 minutos

LUGAR: Donde habitualmente se reúnen los jóvenes.

MATERIALES:

- Cartulinas
- Marcadores
- Sogas, telas, vendas o bufandas para envolver las manos

PROCEDIMIENTO:

- Primer paso
 - El lugar de la reunión debe estar desordenado (sillas en el piso, objetos en el lugar equivocado, una cartulina para pegar en una pared o pizarrón envuelta o en el suelo).
 - El animador envuelve las manos de los jóvenes sin dejarle libre los dedos o solo uno (si se lo hace, preferiblemente el pulgar).
 - A la indicación del animador deben ordenar el lugar, pegar el cartel en la pared o pizarrón y escribir una frase cualquiera (recomendamos que el lugar esté lo más desordenado posible).
 - Al termino de 5 minutos el animador reúne al grupo y juntos comparten: "¿Qué sucedió? ¿Cómo se sentían al tener las manos atadas? ¿Qué pasó al tener las manos atadas?" (hay que destacar la sensación de impotencia y la necesidad del otro)

Sugerencia:

- Si el grupo es numeroso puede dividirse en dos, un grupo realizará la dinámica y el otro grupo actuará de observador.

- Segundo paso:

- Luego de las conclusiones se les da el dibujo del Anexo I
- Se lo observa en silencio un rato.
- Después de 2 o 3 minutos de silencio, se lee la lectura de **1 Co 12, 12-31**

- Reflexión final del coordinador

- Como el dedo se une y nace de la mano, toda vocación nace de Dios, Padre de todo carisma, y no tiene sentido sin la unión con Él.

- Como el dedo moviéndose muestra la vitalidad de la mano, toda vocación "va cargada" de Dios, es signo de su amor.
- Como con el dedo te indican la dirección correcta, toda vocación es vía de realización personal, es camino de santidad, lleva a... Dios
- Como la mano obra a través de y sirviéndose de los dedos, Dios actúa a través y sirviéndose de toda vocación.
- Como los dedos se ayudan y enriquecen mutuamente, todas las vocaciones hacen fuerte la mano y la hacen más capaz de servir.
- Como cada dedo está no para servirse a sí mismo sino para ayudar a los demás, toda vocación está para servir a los de más y servir a Dios.
- Como el dedo señala, toda vocación debe señalar a Dios y ser signo claro de su amor. Cada "dedo" presenta sus peculiaridades. Entre todos componen la mano. Cada vocación subraya rasgos característicos de Jesucristo.
- Cristo fue la "mano visible" de Dios. Se trata, entre todos, de mostrar hoy a Cristo, y un Cristo vivo y dador de vida.

2. Presentación del Tema

TIEMPO: 20 minutos

LUGAR: Donde habitualmente el grupo se reúne

PROCEDIMIENTO:

- El animador presenta el tema "El cristiano fermento en el mundo", de manera dialogal.

Pistas para la charla del animador

El cristiano fermento en el mundo

Cuando mezclamos la levadura en la masa, la levadura ya no se ve, pero ha hecho fermentar a la masa de harina. La Iglesia está en el mundo y es germen del mundo nuevo. Parece que no se nota su presencia, pero puede, gracias al Espíritu Santo, fermentar el mundo.

¿Cómo? Sólo hay un camino. Lo intuimos por nuestra experiencia y lo afirma la Palabra de Dios: Si vivimos en comunión como miembros de la Iglesia el fermento será eficaz, si no, el mundo no nos creará:

"La señal por la que conocerán todos que son discípulos míos, será que se aman unos a otros". (Juan 13, 35).

- ¿Qué intuimos desde nuestra experiencia?

Que esto es así. Que ningún grupo es capaz de hacer algo si no vive en comunión. La misión de la Iglesia es continuar la de Jesús. Con más razón necesita comunión.

Pero también intuimos que alguien tiene que servir a la comunión. Alguien que sea el centro de comunión. Alguien que se desviva para limar asperezas. Alguien que se dedique totalmente a lograr, con la colaboración de todos, un grupo en comunión.

- Jesucristo llamó a los Apóstoles para una misión específica:

"A doce los escogió para estar con Él, para enviarlos a predicar" (M c. 3,14)

Alguien en la Iglesia tiene que consagrarse a estar en comunión con Jesucristo y poder ser el centro de comunión entre los cristianos de una comunidad. Sólo desde esa comunión con Jesucristo y entre todos se puede ser fermento.

El sacerdote es el fermento de comunión. Tiene una misión específica como la levadura. Cuando no hay sacerdote la Iglesia no se extiende, como ocurre con la harina, sin levadura: no

fermenta ni se esponja, ni crece. Los religiosos son signo de esta comunión. El laico construye la comunión en el mundo.

Para que la Iglesia sea fermento en el mundo, se necesitan sacerdotes fermento para la comunión, religiosos signos vivos de esta comunión y laicos para la evangelización de esta comunión en todos los ambientes del mundo.

Aquí y ahora.

3. Trabajo personal

TIEMPO: 30 minutos

LUGAR: Como cada joven debe trabajar personalmente, sugerimos que lo hagan en un lugar propicio para reflexionar y en silencio.

MATERIALES:

- Anexos II, III y IV.

PROCEDIMIENTO:

- Se invita a los jóvenes que de manera individual lean los anexos.
- Cada uno en silencio lee los testimonios que se presentan. Se debe dedicar a este momento un rato largo, en un clima de silencio (ver Anexo II, III, IV)

4. Trabajo en grupos.

TIEMPO: El necesario para que todos puedan participar

LUGAR: Sala adecuada o al aire libre. Es importante que los grupos no estén muy cerca unos de los otros

MATERIALES:

- Copias de las preguntas (una para cada grupo)

PROCEDIMIENTO:

- Sentados en círculo dialogan las siguientes preguntas:
 - *¿Qué es lo que Dios le pide a cada una de las personas que lees en los testimonios?*
 - *¿Cómo se manifiesta Jesús en cada una de sus vidas?*
 - *Después del camino recorrido en este tiempo ¿Te has planteado tu vocación en la Iglesia? ¿Qué sucede en tu corazón cuando se habla de este tema?*
 - *En tu comunidad de pertenencia ¿Buscan hablar de la vocación, de modo tal que cada miembro pueda descubrir a qué está llamado por Dios? ¿Hablan con libertad del tema?*
- Puesta en común

5. Encuentro con la Palabra

OBJETIVO: Encontrarnos con Jesús en su Palabra, escucharlo y dejar que nos hable al corazón. Dejarnos conducir por su Espíritu de amor hacia donde Él quiera llevarnos. Dar gracias a Dios Padre por el don de la vocación.

TIEMPO: 30 minutos.

LUGAR: Sala donde el grupo habitualmente se reúne, al aire libre o capilla. Es importante disponer el lugar para la oración con la Palabra de Dios, vela, etc.

PROCEDIMIENTO:

- Después de entonar un canto al Espíritu Santo u otro que ayude a disponer el corazón, se invita a los jóvenes a ponerse de pie, actitud propia de los hijos de Dios, para escuchar la proclamación del texto de Mc 3,13-14. Leemos atentamente el texto:

Mc 3,13-14

¹³ Después Jesús subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia Él, ¹⁴ y Jesús instituyó a Doce para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar.

Claves para el coordinador de la comunidad juvenil:

1. ¿Qué dice?

- Leemos juntos de nuevo y lentamente el texto. Podemos leer una frase cada uno.
- Luego, leemos las partes más significativas del texto haciéndolas oración:

Llamó a su lado a los que quiso... Señor Jesús, Vos tomás la iniciativa y nos llamás desde siempre, simplemente porque querés y nos querés, nos amás, a cada uno, con todo lo que somos y todo lo que tenemos.

Ellos fueron hacia Él... Como los Doce, nosotros también queremos ir hacia Vos Jesús y responder a tu llamado de amor. Queremos salir de nosotros mismos y arriesgarnos por Vos, jugarnos, regalarte nuestro "Sí", simplemente porque nosotros también te queremos... Aquí estamos, Señor, para hacer tu voluntad!

Para que estuvieran con Él... Sí Jesús, eso es lo primero que nos pedís y lo que más deseás de nosotros: que estemos con Vos, que vivamos con Vos, que aprendamos de Vos simplemente mirándote, escuchándote, contemplando tu Sagrado Corazón. Nos pedís que te seamos fieles, que volvamos nuestra mirada solamente a Vos y que te sigamos sin mirar atrás. Nos pedís que permanezcamos con Vos y en Vos, en tu amor...

Y para enviarlos a predicar... Señor Jesús, después de haber estado un largo tiempo a solas con Vos, no podemos hacer otra cosa que ponernos a tu servicio, salir a contarle a los demás lo maravilloso que es estar con Vos. Ahora nos seguís invitando a estar con Vos, pero de una manera diferente: anunciando tu Palabra, tu Buena Noticia, el Reino de nuestro Padre, allí donde no te conocen Aquí estamos Señor, envíanos a donde Vos quieras!

2. ¿Qué me dice?

- Dios nos llama a todos, porque nos ama y confía en nosotros. No depende de nuestros méritos o fracasos. El llamado de Dios es puro don, pura gratuidad. Por eso es que todos tenemos una vocación para servir a Dios en nuestros hermanos, en la Iglesia y en el mundo. Hoy Jesús sigue llamando a través de la Iglesia enriqueciéndola con vocaciones de todo tipo.

- El llamado de Jesús es ante todo para estar con Él, permanecer con Él y alimentarnos de Él. Es un camino de seguimiento y cercanía.

- Pero toda vocación es para una misión. Jesús llama a los Doce *para enviarlos a predicar*, para evangelizar con palabras y gestos, haciendo de su propia vida Evangelio, Buena Noticia.

- Por eso, para poder escuchar lo que Dios quiere de nuestras vidas, Jesús nos invita a cada uno a subir a la montaña a rezar:

Dejemos que en el silencio resuene en nuestro corazón las palabras del Señor:

"Deja todo y sígueme..."
"Yo te envío..."

3. ¿Qué le digo/decimos?

(Todos juntos)

iGracias Señor por el don de la vocación! Vos me llamaste, yo te respondo: acá estoy Jesús, con Vos. Decime en qué puedo servirte, qué tenés pensado para mí, en dónde querés que te anuncie...

iGracias por tu amor y tu generosidad! iGracias por contar conmigo! Lo único que quiero para mí es estar con Vos y hacer lo que Vos me pidás...

Te pido...

Que quites de nuestro corazón el temor de entregarnos...

Que muchos jóvenes tengan la fuerza suficiente para responder a tu llamada...

Que los que ya trabajan apostólicamente en sus comunidades permanezcan fieles...

Que la humanidad no se pierda por falta de misioneros, pastores, religiosos y laicos consagrados...

Que los laicos sientan que su vocación los impulsa a transformar el mundo según el espíritu del Evangelio...

Que tengamos como ejemplo de fidelidad vocacional a María, tu Madre, Madre de la Iglesia y Madre de las vocaciones...

Canto Final:

EL PROFETA

Rem DO - FA

Antes que te formaras

DO- FA DO FA

dentro del vientre de tu madre,

Solm Rem

antes que tú nacieras,

LA7 Rem

te conocía y te consagré,

Rem DO - FA

para ser mi profeta

DO - FA DO FA

de las naciones, yo te escogí,

Solm Rem

irás donde te envíe,

LA7 Rem

lo que te mande proclamarás.

Rem DO FA

Tengo que gritar, tengo que arriesgar,

DO FA

ay de mí si no lo hago,

DO FA DO FA

cómo escapar de Ti, cómo no hablar,

LA7 Rem

si tu voz me quema dentro.

Tengo que andar, tengo que luchar,

ay de mí si no lo hago,

cómo escapar de Ti, cómo no hablar,

si tu voz me quema dentro.

No temas arriesgarte

porque contigo Yo estaré.

No temas anunciarme

porque en tu boca yo hablaré.

Te encargo hoy mi pueblo

para arrancar y derribar,

para edificar,

construirás y plantarás.

Deja a tus hermanos,

deja a tu padre y a tu madre,

abandona tu casa

porque la tierra gritando está.

Nada traigas contigo

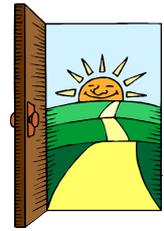
porque a tu lado yo estaré,

es hora de luchar,

porque mi pueblo sufriendo está.

La vocación, nuestra vocación

Anexo 1



La Vocación Específica



La vocación, nuestra vocación

Anexo 2

Ser Luz



Nosotros no buscarnos el apostolado, él nos busca a nosotros:

Dios, que es el primero en amarnos, nos hace hermanos y nos hace apóstoles. ¿Cómo podríamos compartir pan, techo y corazón con ese prójimo que es nuestra propia carne desbordando para él el amor de nuestro Dios si ese prójimo no le conoce? Sin Dios todo es miseria...

No «pensamos» en ser apóstoles; pensamos en ser, en las manos de Dios, en el Cuerpo de Cristo, bajo el impulso de su Espíritu, el Cristo que queremos llegar a ser: el Cristo que nunca fue amor sin ser luz...

(Seguimos siendo) personas que prefieren ser pequeñas, que se ríen de sí mismas cuando la gente las considera importantes: personas que ponen felicidad allí donde todo sobre la tierra parece negarla, porque sus manos están llenas de Dios -o querrían estarlo- y no pueden contener ninguna otra cosa; personas que no pueden ser grandes, porque Dios es demasiado grande para ser grandes al mismo tiempo que él.

Personas a las que las críticas y las reconvenciones a la Iglesia no hacen mella, porque son agradecidas; porque sin la Iglesia Dios no sería su bien, y ellas no serían ningún bien para él; porque la Iglesia es su madre, y no se le reprocha que viva mal a quien le ha dado a uno la vida.

Personas que no tienen límites, porque el amor abre continuamente su puerta. levanta su techo. las detiene o las moviliza, las llama o las envía.

¿Cómo podemos no evangelizar cuando el Evangelio está en nuestra piel, en nuestras manos, en nuestros corazones, en nuestras cabezas...? Estamos obligados a explicar por qué intentamos ser lo que queremos ser y no ser lo que no queremos ser: estamos obligados a predicar, ya que predicar es decir públicamente algo sobre Jesucristo, Dios y Señor, porque no es posible amarle y callarse.

Allí donde le hemos seguido, glorificamos a Dios llamándole Dios, pero al mismo tiempo es inevitable que llamemos en él a cada hombre por su nombre. A esta llamada, puede que ninguno conteste... nunca. Podríamos saborear la doctrina del fracaso. Pero para quien es un obrero de Dios todas sus tareas pueden parecer un fracaso, aunque el trabajo que engloba esas tareas no fracasa, porque es el trabajo de Dios, y el fracaso no está hecho para Dios.

De lo que se trata es de amar; pero no como un artista, sin error, sin defecto, sin sobresalto...: hay que «amar al Señor con todas las fuerzas»...

Todo esto es una vida en la que nada puede asegurarnos que viviremos bien, porque nada se evalúa con nuestras medidas. En cientos de ocasiones nos parecerá haber abarcado la tierra con nuestras manos, con nuestro corazón. y haber pasado, sin embargo, todo lo que los demás llaman «juventud», «madurez» y «vejez» junto a una brizna de hierba que ni siquiera ha crecido,

Pero cuando la vida eterna se abra de par en par para nosotros, cuando haya que morir antes de ver a Dios, puede que nos veamos tan grandes como una brizna de hierba.

Entonces no estaremos seguros de nuestra justicia, sino de la misericordia de Dios.

La vocación, nuestra vocación

Anexo 3



El Amor es más fuerte que la debilidad

"Queridos Jóvenes; soy un sacerdote que anda por los 35 y trabaja bastante con ustedes; también lee, estudia y explica teología en una Facultad Eclesiástica. No quisiera Terminar este guión que he preparado pensando en ustedes, sin hablarles coloquialmente desde el corazón. Quisiera hacerme eco de los sacerdotes y de tantos misioneros que están esparcidos por todo el mundo:

"Cristo y mi vocación en la Iglesia alegran mí vida y mantienen joven mí corazón ". Perdonen la falta de modestia, pero me siento preferido por el Señor. de los íntimos. ¡Cuántas cosas he aprendido en la oración y en el ministerio sacerdotal! Nunca me he sentido más útil a los demás que siendo "cura", en la práctica pastoral; y conste que antes de ser ordenado he trabajado como religioso en el apasionante campo de la literatura y de la enseñanza.

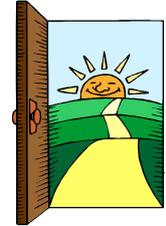
"Mucha gente, sobre todo jóvenes y necesitados, piden casi a gritos "el pan de la Palabra y los sacramentos que fortalecen ". Hoy como nunca hay hambre de sentido, de perdón, de Dios, en medio de la duda, la incomprensión y el egoísmo. Ante el panorama de la humanidad, me pregunto con extrañeza cómo un joven cristiano comprometido no puede desear el don de la vocación sacerdotal, de la consagración laical, o religiosa, o de la vida misionera si Dios así lo quiere, y estar dispuesto a recibirlo en la Iglesia,

"El amor es más grande y fuerte que la debilidad y el egoísmo". No tengan miedo de lo arriesgado de la empresa; es insospechado lo que Dios puede hacer en la flaqueza humana. Volviendo la vista atrás creo que es incomparablemente más lo he recibido como gracia que lo conseguido por mi esfuerzo. Con un futuro no fácil por delante puedo decir con el profeta: "Sé de quien me he fiado y que mi vida queda en buenas manos", Que las dificultades no os echen para atrás si sentís la llamada de Jesús: con la gracia de Dios se puede ser pobre, casto y vivir disponible para la misión que la Iglesia te confíe.

Por último quiero decirles también mi pequeña frustración: no estar ahora en tierras de misión. En algún momento lo pedí, pero las circunstancias me empujaron por otro lado. Desde la ilusión no cumplida te invito a abrir el corazón y acoger a todos los hombres: que tu patria, comunidad y cultura se queden pequeños para ti. Recoge la misión de Cristo de llevar el mensaje "hasta los confines del orbe" y responde con generosidad y prontitud; no lo dudes, pues el don que entonces recibirás será muy grande. Experimentarás la profundidad y la alegría de las palabras de Jesús: "Te doy gracias, Padre, porque has revelado estas cosas a los pequeños y sencillos y se las has ocultado a los sabios y poderosos. Gracias, Padre".

La vocación, nuestra vocación

Anexo 4



Los "Hijos de Nadie" encuentran una Madre

Eran las tres de la tarde. Llama un joven que viene deshecho. Le dejo entrar. Le ofrezco un té. Se lo toma con gusto. Me enseña un papel, el diagnóstico del médico, que dice: "Cuarto estadio de Sida. No se le puede hospitalizar aquí, no hay cama para él. Necesita otro centro". Le miro a los ojos y me dice: "Sólo pido una cosa: un lugar para morir dignamente". La enfermedad, el Sida, pudo con él y al cabo de pocos días murió. Murió solo. Sin ningún familiar. Recuerdo el día del entierro. En mi oración di gracias a Dios porque habíamos conseguido hacer aquello, tan sencillo, que nos había pedido: "morir con dignidad".

Así nos habla la Hermana Susana, una religiosa de unos setenta años, totalmente dedicada a enfermos de Sida, toxicómanos, presos y a marginados, los "hijos de nadie". Le hacemos algunas preguntas.

-¿ Cuándo empezó esta labor?

Empecé a visitar la población marginal en las prisiones, hacia 1945. Desde entonces he tenido diversos oficios, pero el contacto con la prisión no lo he dejado nunca. Esta inclinación me nace de muy pequeña, cuando los domingos, al salir de misa, iba con mi madre a visitar a los pobres. Un día me llevó a la cárcel. Aún recuerdo la vergüenza que pasé. También recuerdo las palabras de mi madre: "Sean rojos o nacionales, hay que amarlos igual porque todos son personas".

-¿Cómo nació su vocación?

Quería entregarme a los demás, pero a la vez quería ser madre, tener unos hijos propios, formar una familia.

-Entonces, ¿cómo fue lo de hacerse religiosa?

Fue en la Casa de la Caridad, trabajando con niños y ancianos necesitados. Recuerdo que vi dos niñas pequeñas que estaban en el patio y me animé a jugar con ellas. A la más pequeña se le soltaron los cordones de la zapatilla. Me agaché para atárselos. Al levantarme se me echó al cuello, diciendo: «¡Mamá!». Su madre hacía dos días que había muerto. Aquellas palabras me llegaron muy dentro. Fui a la iglesia. Recé. Estaba impresionada porque aquel día descubrí, en aquella mirada y en aquella palabra de la niña, que Dios me quería "Madre" de otra manera...

-¿Madre de los «hijos de nadie»?

Creo que hay un fuerte sentido de maternidad en mí. Yo amo a todos los niños que me vienen a ver y me piden ayuda. Cuando los veo los abrazo sin ninguna dificultad, porque me siento muy madre y hermana de todos, sin ser maternalista. Pienso en aquellas palabras de san Vicente: "Vosotras, como la Virgen María, tienen que ser Madres y Vírgenes a la vez".

-¿Cuesta mucho hacer esto?

Nosotras, tenemos este lema: "El Amor de Cristo nos empuja". Yo siempre digo: "Nos dispara". Yo confío en la gente y tengo esperanza. Como cristiana, mi punto de partida para creer que siempre hay una oportunidad es la fe. La fe es encontrarse con Dios, y Dios se encarna, está en nuestros hermanos. Entonces, cuando te encuentras con un hermano y ves que le falta algo, lo que has de hacer es compartir lo que tienes, no sólo lo que te sobra. Y lo más valioso que tienes es la vida, tu vida.

A su casa, donde nos ha atendido, sigue llegando gente: pobres en busca de comida o asistencia médica, prostitutas o delincuentes que han salido de la cárcel, enfermos mentales o de Sida... en ella han encontrado una madre.

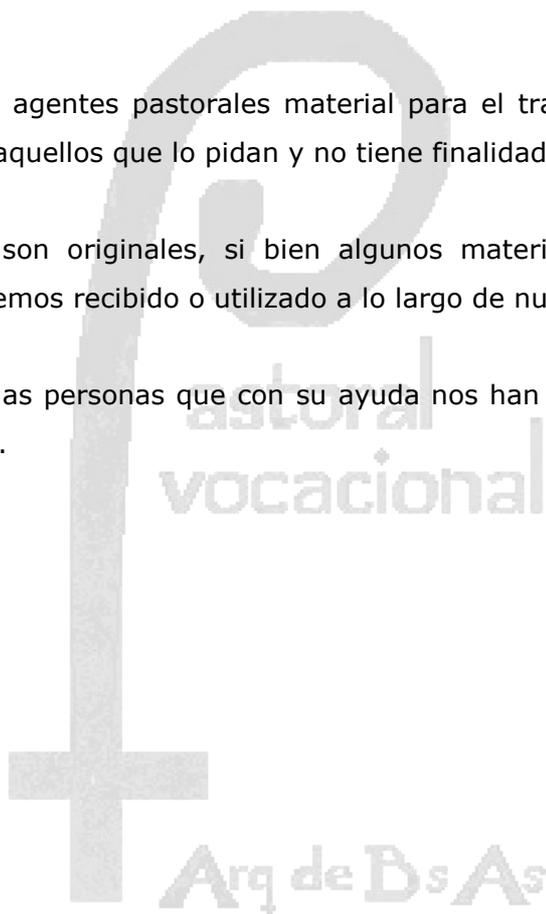
Equipo Arquidiocesano de Pastoral Vocacional

Este itinerario fue realizado por miembros del Equipo de Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Su fin es aportar a los agentes pastorales material para el trabajo vocacional. Es distribuido gratuitamente a todos aquellos que lo pidan y no tiene finalidad comercial alguna.

Todos los encuentros son originales, si bien algunos materiales son fruto de encuentros, retiros, jornadas que hemos recibido o utilizado a lo largo de nuestro trabajo pastoral.

Damos gracias a aquellas personas que con su ayuda nos han hecho llegar diferentes aportes para mejorar el trabajo.



Dios los bendiga y la Santísima Virgen nos ampare.

Pentecostés del 2008

Equipo Arquidiocesano de Pastoral Vocacional

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mayo de 2008